

Esc. N° 1-605 "Matías Zapiola"



VIDAS QUE HACEN HISTORIA

en el año del BICENTENARIO del nacimiento de
DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

SAN CARLOS - 2011



Esc. Nº 1-605 “Matías Zapiola”

VIDAS QUE HACEN HISTORIA

en el año del BICENTENARIO del nacimiento de
DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

SAN CARLOS - 2011

DEDICADO

A todos los niños y niñas del departamento de San Carlos; en el año del bicentenario del nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento, queremos destacar su figura, esperamos que en las páginas de este libro aprendan aún más sobre este prócer que luchó por una educación pública, gratuita y laica.

A las/os docentes que pasaron por nuestra escuela, dejando su vida en las aulas, colaboraron por hacer de la educación un pilar fundamental en el desarrollo de los hombres que tuvieron como alumnos. Sirva este libro como nuestro humilde homenaje por su pasión, su dedicación y su labor en pos de construir un pueblo y una nación con educación y futuro. Su trabajo nunca será olvidado.

A los miembros que conforman la Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola”, este libro es la materialización de necesidades y sueños compartidos por todos. Por un lado la necesidad de realizar algo especial en el año del bicentenario del nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento y por otro lado el sueño de homenajear a las/os docentes que dejaron su vida en las aulas de nuestra escuela.

A toda la comunidad en general, este es nuestro humilde festejo del Bicentenario del nacimiento de Domingo Faustino Sarmiento, y queremos compartirlo con todos ustedes.

AGRADECIMIENTOS

A los niños y niñas de la Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola” por colaborar en todo lo solicitado, sin su ayuda y apoyo este proyecto nunca se hubiera podido realizar.

A las maestras que hicieron propia la tarea de entrevistar a las docentes que se quería homenajear, resignando horas de su hogar para realizar la difícil tarea de escribir.

A Silvia Irene Cacciato y Carolina Muñoz, por su apoyo y colaboración desinteresada.

A todos MUCHAS GRACIAS.

PLANTA FUNCIONAL DE LA ESCUELA

Personal Directivo

Directora - Prof. Estela Hidalgo

Vice Directora - Prof. Rosa Isabel Ramirez

Secretaria - Prof. Liliana Perazzoli

Personal de EGB - Turno Mañana

7mo. A - Prof. Carina Beatriz Tejada

6to. A - Prof. Gabriela Elisa Ramos

5to. A - Prof. Noelia Elizabeth Sánchez

4to. A - Prof. Laura Mónica Guevara

3ro. A - Prof. Iris Liliana Tejada

2do. A - Prof. Alba Esther Perazzoli

1ro. A - Prof. Carmen Granados

Proyecto Institucional Extra Edad - Prof. Julieta Riveros

Personal de EGB - Turno Tarde

7mo. B - Prof. Sandra Elizabeth Gomez

6to. B - Prof. Mónica Estela Medrano

5to. B - Prof. Nancy Graciela Díaz

4to. B - Prof. Elena Graciela Godoy

3ro. B - Prof. Estela Nancy Perazzoli

2do. B - Prof. Flavia Lorena Fernández

1ro. B - Prof. Zulema Graciela Gurriz

Proyecto Institucional Extra Edad - Prof. Dora Nelida Palacio

Personal Especial

Educación Plástica y Artesanías - Prof. Oria Herminia Fioretti

Educación Musical - Prof. Gloria Mabel Hidalgo

Educación Física - Prof. José German Guevara Menéndez

Educación Física - Prof. Gonzalo Muñoz

Educación de Idioma Extranjero - Prof. Leonidas Mercedes Cancino

Encargado de Laboratorio de Informática - Lic. Fernando Ariel Ríos

Encargado de Laboratorio de Informática - Prof. Daniel Gracia

Personal de Apoyo - No Docente

Celadora - Gladys Griselda Ortiz

Celadora - María Alejandra Lucero

Celadora - María Cristina Díaz

Celadora - Marcela Carina Bordón

Celadora - Armando Gómez

Celadora - Carlos Alberto Bailone

REALIZACIÓN DEL LIBRO

Dirección General - Prof. Estela Hidalgo

Dirección Técnica y Ejecutiva - Lic. Fernando Ariel Ríos

- **Biografía de Sarmiento**

Alumnos de 6to. año “A”

Prof. Gabriela Elisa Ramos

Lic. Fernando Ariel Ríos

- **Biografías de Docentes**

Biografía de Francisca Tejeda - Prof. Iris Liliana Tejeda

Biografía de Rosa Griselda Zambrano - Prof. Noelia Elizabeth Sánchez

Biografía de Hilda Henríquez de Lo Giudice - Prof. Carina Beatriz Tejeda

Biografía de Juan Carlos Coronel - Prof. Flavia Lorena Fernández

Biografía de Judith Firpo de Sabina - Prof. Carmen Granados

Biografía de Laura Liliana Guevara - Prof. Laura Mónica Guevara

Biografía de María Luisa Burky - Prof. Alba Esther Perazzoli

Biografía de Nelly Henríquez de Barro - Prof. Susana Victoria Ríos

Biografía de Nilda Rincón de Gonzalez - Prof. Carmen Granados

Biografía de Nora Eva Gómez de De Genaro - Lic. Fernando Ariel Ríos

Biografía de Pedro Azín - Prof. Nancy Graciela Díaz

Biografía de Rosa Azín de Matías - Prof. Elena Graciela Godoy

Biografía de Rosa Ureta - Prof. Julieta Rivero

Biografía de Sonia Cisilotto - Prof. Gloria Mabel Hidalgo

Biografía de Yolanda Lucía Azín - Prof. Nancy Graciela Díaz

Biografía de Francisca Salinas (cel.) - Prof. Zulema Graciela Gurriz

Biografía de Guadalupe Berrios de Arriagada (cel.) - Prof. Carmen Granados

Biografía de Hilda Flores de Barrera (cel.) - Prof. Estela Nancy Perazzoli

Biografía de Irene Caballero (cel.) - Prof. Gabriela Elisa Ramos

- **Historia de la Escuela y del Gral. Matías Zapiola**

Prof. Alba Esther Perazzoli

Prof. Liliana Perazzoli

Prof. Nancy Graciela Díaz

Lic. Fernando Ariel Ríos

Arte y Diseño

Lic. Fernando Ariel Ríos

Corrección de Textos

Prof. Nancy Graciela Díaz

ÍNDICE

Ilustración de Tapa	13
Introducción	15

CAPÍTULO 1

Educarse es ser simplemente un hombre libre	17
Domingo Faustino Valentín Sarmiento	19

CAPÍTULO 2

¿Cuándo una persona se convierte en alguien realmente grande?	27
Biografía de Francisca Tejeda	29
Biografía de Rosa Griselda Zambrano	35
Biografía de Hilda Henríquez de Lo Giudice	37
Biografía de Juan Carlos Coronel	39
Biografía de Judith Firpo de Sabina	41
Biografía de Laura Liliana Guevara	43
Biografía de María Luisa Burky	47
Biografía de Nelly Henríquez de Barro	49
Biografía de Nilda Rincón de Gonzalez	51
Biografía de Nora Eva Gómez de De Genaro	53
Biografía de Pedro Azín	57
Biografía de Rosa Azín de Matías	61
Biografía de Rosa Ureta	63
Biografía de Sonia Cisilotto	67
Biografía de Yolanda Lucía Azín	69
Biografía de Francisca Salinas	73
Biografía de Guadalupe Berrios de Arriagada	75
Biografía de Hilda Flores de Barrera	77
Biografía de Irene Caballero	79

CAPÍTULO 3

Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola”	81
Biografía del Gral. Matías Zapiola	85

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Las Escuelas de la Sección 19, del departamento de San Carlos, que participan del P.I.I.E. (Programa Integral para la Igualdad Educativa), tuvieron entre septiembre y octubre del presente año, una capacitación en Muralismo Comunitario. El concepto de arte comunitario supone una mirada valorativa de las prácticas artísticas en el espacio público, puesto que los trabajos participativos y los modelos colaborativos replantean el lugar, la identidad y los marcos de actuación de la comunidad. Esta mirada aporta a la práctica artística una posibilidad de extenderse y articular su campo de acción en una diversidad de instituciones y disciplinas, donde el arte se presenta como un motor de transformación social.

La capacitación tuvo como objetivos; redefinir nuevas utilidades del Arte en la esfera de lo público, reconocer en el Arte Comunitario la posibilidad de evidenciar malestares de una comunidad, participar de un proceso comunitario en el campo del Arte, entre otros.

Es por ello que el grupo trabajó en el mural el reclamo ambiental que desde hace varios años la comunidad sancarlina realiza. En el mismo se observa un río que nace en la montaña y baja desde ella para llegar hasta la zona urbana, pero en el transcurso natural se va contaminando por la acción del hombre... al llegar al pueblo el río pasa por la escuela y en ella podemos observar que nace un arco iris que vuelve a la montaña. Este cuadro pone a la educación como un pilar fundamental en la lucha por la problemática ambiental y fundamentalmente en la conservación del agua.

Le damos gracias a la Profesora de Plástica, Sra. Oria Herminia Fioretti, por participar en nombre de la escuela en tan importante proyecto.



INTRODUCCIÓN

Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

El mundo es eso -reveló-. Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas.

Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acercan, se enciende.

Eduardo Galeano

Quiero empezar este libro haciendo propias las palabras de Eduardo Galeano, porque en definitiva este libro habla de eso, de nuestro fuego interno, de lo que nos hace únicos, de lo que nos moviliza, de lo que nos llena el alma.

En nuestras vidas hemos conocido a personas que realmente nos han encendido, contagiándonos su fuego. Grandes personas que nos enseñaron a ser mejores, que nos ayudaron a avanzar en el camino de la vida.

En el año del Bicentenario del Nacimiento de un grande como lo fue Domingo Faustino Sarmiento, queremos rendirles un profundo y sentido homenaje a muchas personas que siguiendo su ejemplo, dejaron su vida en las aulas de nuestra escuela. Queremos decirles que sus fuegos han provocado una gran llama en muchos de nosotros.

La tarea docente no se reduce solo a enseñar a otro algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía...

Es por eso que en este año tan especial para la educación, queremos resaltar a todos los que desde la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola", colaboraron con su fueguito interno en pos de encender grandes llamas en nosotros.

Estamos seguros que con la educación logramos cambiar realidades, la educación realmente nos cambia la vida...

Este libro se divide en tres capítulos. El primer capítulo es una breve biografía de Domingo Faustino Sarmiento, ese gran ser que logró brillar con tanta luz haciéndonos entender que la única opción de crecer como nación es con educación, por eso la defendió y la universalizó.

El segundo capítulo se compone por pequeñas biografías de docentes que se jubilaron en la escuela, dejando encendido un gran fuego en muchos de los hombres que tuvieron como alumnos.

Sabemos que a lo mejor esto no alcanza para agradecerles toda una vida de trabajo y esfuerzo; también sabemos que quizás nos olvidamos de varios, pero de corazón queremos homenajear a todas las personas que pasaron por nuestra escuela, estén o no en este libro.

El tercer y último capítulo es una breve historia de la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola", ella como un gran viento supo alimentar grandes fuegos, haciéndolos crecer y esparciendo su calor por todos lados.

Lic. Fernando Ariel Ríos

"Educarse es ser simplemente un hombre libre"



Domingo Faustino Sarmiento, llegó a ser en el desarrollo extraordinario de su vida, un hombre de apariencias contradictorias, psicológicamente estructurado con antinomias poderosas.

Fue a la misma vez tierno y terrible, pacífico y combativo, derrochador por una semana y austero el resto de su vida, extremadamente sensible y reidor estrepitoso, gran escritor, libertador y autoritario, tildado de loco por muchos y clamado genial por cultos y excelsos, insultado y bendecido, blanco de burlas acerbas y objeto de admiración extrema, y que en la escala de los desempeños sociales ocupó las posiciones ínfima y máxima, como la de obrero "apir" en una mina chilena y presidente "constitucional" en la República Argentina.

Se hace difícil escribir sobre este gigante de nuestra historia. Se torna problemático trazar el perfil de una personalidad avasallante y polémica, como lo fue y aún hoy lo sigue siendo don Domingo Faustino Sarmiento, protagonista sin igual de un período de turbulencias político-sociales por demás apasionante.

El maestro fue plenamente consciente del contexto real de la sociedad y la cultura de su tiempo, de las fuerzas materiales e intelectuales que componían el escenario grande del siglo XIX. Las reacciones que suscitó en parte de sus coetáneos, hasta los últimos años de su existencia emprendedora y tenaz, se prosiguen en la posteridad como si el fuego sagrado de sus ideas estuviera vivo y latente.

Su vida la dedicó íntegramente a construir una nueva sociedad sobre los escombros del régimen colonial, como si lo presionara constantemente el temor de dejar incompleta su tarea. El ideal de patria con un futuro promisorio lo empujaba permanentemente a trabajar sin descanso en pos de lograrlo.

Luchar contra el atraso, la miseria y la barbarie; pelear contra la pobreza, la ignorancia y la incomprensión, ciertamente no es tarea fácil.

Por eso, su incansable labor como presidente de la República Argentina (1868-1874), nos lleva a formular la siguiente pregunta; ¿Cuál fue la razón por la que Sarmiento promovió la educación en su período presidencial?

DURANTE LA PRESIDENCIA DE DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, SE PROMOVIÓ A LA EDUCACIÓN, PARA FORTALECER EL CRECIMIENTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL DE LA REPÚBLICA.

Queremos encontrar en Domingo Faustino Sarmiento esta figura, no de héroe, sino de ejemplo claro y práctico de que no hace falta tener cualidades extraordinarias ni poderes sobrenaturales para ser quienes queremos ser, felices con lo que tenemos, siempre ambicionando más dentro de las posibilidades.

Todo acaba en algún momento, todo tiene un final. Todo, menos la palabra, la palabra es inmortal. "Las ideas no se matan..."

Bienvenidos al mundo de Domingo Faustino Sarmiento...

Domingo Faustino Valentín Sarmiento

La biografía de Domingo Faustino Sarmiento es fruto de una investigación realizada por los alumnos de 6to. Año "A" Guiados y acompañados por: Prof. Gabriela Ramos Lic. Fernando Ariel Ríos

Domingo Faustino Valentín Sarmiento nació el 15 de febrero de 1811 en una casa del barrio Carrascal, uno de los más humildes de la ciudad de San Juan.

Hijo de José Clemente Quiroga Sarmiento y Ana Paula Albarracín.

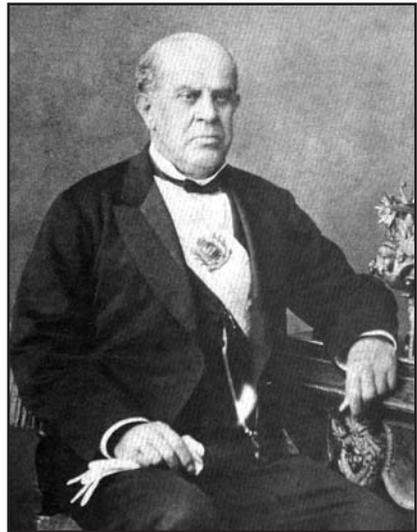
Su nombre de bautismo era Faustino Valentín, el nombre Domingo se le adjudicó posteriormente aunque no figuraba en su partida de nacimiento.

Los primeros maestros de Domingo fueron su padre y su tío José Eufrasio Quiroga Sarmiento, quienes comenzaron a enseñarle lectura a los cuatro años.

En 1816, ingresó a una de las llamadas "Escuelas de la Patria", fundadas por los gobiernos de la Revolución, donde tuvo como educadores a los hermanos Ignacio y José Rodríguez. Finalizados éstos estudios en 1821 su madre sugirió que cursara el seminario en Córdoba, pero Sarmiento se negó, tramitando una beca para ingresar al Colegio de Ciencias Morales en Buenos Aires que no le fue concedida.

En 1823 trabajó como asistente del ingeniero Víctor Barreau en la Oficina de Topografía de San Juan. Ese mismo año, su tío José de Oro fue desterrado a San Francisco del Monte (actualmente San Francisco del Monte de Oro, en homenaje al rebelde fraile y maestro) y él lo acompañó.

En 1827 fue reclutado dentro del ejército federal. Según sus relatos, Sarmiento, como alférez de milicia debía realizar tareas que lo incomodaban. Presentó un reclamo y fue citado por el gobernador Manuel Quiroga. Durante la reunión Sarmiento pidió ser tratado con equidad, pero esto fue tomado como un desacato y fue enviado a prisión. Debido a éste, y a otros



1868 - 1874 Sarmiento en su periodo presidencial.

enfrentamientos personales con integrantes del ejército federal, decidió abrazar la causa unitaria y se incorporó al ejército comandado por José María Paz.

Debido a la victoria federal en su provincia, en 1831 se vio obligado a emigrar hacia Chile, donde realizó distintas actividades para subsistir. Durante este tiempo trabajaba como profesor en una escuela de la provincia de Los Andes, donde tuvo con su alumna María Jesús del Canto, con quien nunca se casó, a su única hija Ana Faustina Sarmiento



Casa natal de Sarmiento en San Juan.

En 1836, mientras se desempeñaba como minero, contrajo fiebre tifoidea y, a pedido de su familia, el entonces gobernador de San Juan, Nazario Benavídez, le permitió volver a la Argentina.

De regreso en su ciudad natal, formó parte de la Sociedad Dramática Filarmónica, y luego en 1838 fundó la Sociedad Literaria, filial de la Asociación de Mayo; comenzó a participar de actividades artísticas, teniendo contacto con la Generación de 1837 y retomó la actividad política. De hecho la sede del grupo artístico del que for-

maba parte fue utilizada como centro de reunión de quienes se oponían a Juan Manuel de Rosas, por entonces gobernador de Buenos Aires y encargado de las Relaciones Exteriores de Argentina.

En 1839 fundó el Colegio de Pensionistas de Santa Rosa, un instituto secundario para señoritas, y crea el Periódico El Zonda, desde el cual dirigió duras críticas al gobierno. Debido a sus constantes ataques al gobierno federal, el 18 de noviembre de 1840 fue apresado y nuevamente obligado a exiliarse en Chile.

Nuevamente en Chile se dedicó de lleno a la actividad cultural. Escribió para los periódicos El Mercurio, El Herald Nacional y El Nacional; y fundó El Progreso.

En 1842 fue designado por el entonces Ministro de Instrucción Pública, Manuel Montt Torres, para dirigir la Escuela Normal de Preceptores, la primera institución latinoamericana especializada en preparar maestros. Su labor como pedagogo fue reconocida por la Universidad de Chile, que lo nombró miembro fundador de la Facultad de Filosofía y Humanidades; y en 1845 el presidente Manuel Montt Torres le encomendó la tarea de estudiar los sistemas educativos de Europa y Estados Unidos.

Durante su paso por Francia aprovechó para encontrarse con José de San Martín que vivía exiliado por propia voluntad en su residencia de Grand Bourg.

Una vez finalizado su viaje por el mundo, en 1848 se casó con Benita Martínez Pastoriza, viuda de su amigo Domingo Castro y Calvo, y adoptó al hijo de éstos, Domingo Fidel ("Dominguito"), y se instaló en el barrio Yungay de la ciudad de Santiago. Durante un año se dedicó de lleno a escribir, y fruto de ello son Viajes por Europa, África y América, en el cual escribió sobre lo observado en sus viajes, y Educación popular, donde transcribió gran parte de su pensamiento educativo, y su proyecto de educación pública, gratuita y laica.

Al año siguiente se separó de su esposa para luego volver con Dominguito a la Argentina.

En 1851 ingresó como gacetillero en el ejército de Justo José de Urquiza. Luego de la caída de Rosas entró en conflicto con Urquiza y se vio obligado a volver a Chile. Durante este periodo entabló discusiones con Juan Bautista Alberdi acerca de la política del país. Durante su estadía en Chile fue miembro de la logia masónica Unión Fraternal de Valparaíso, fundada el 27 de julio de 1853.

En 1855 regresó a la Argentina y fue redactor del diario "El Nacional" y actuó como miembro consultivo de la provincia de Buenos Aires. Al año siguiente fue elegido concejal municipal de la ciudad de Buenos Aires.

En 1857 y 1860 fue elegido senador y mientras tanto se desempeñó como jefe del Departamento de Escuelas. En 1860 fue miembro de la Convención Constituyente y al asumir Bartolomé Mitre la gobernación de Buenos Aires lo nombró Ministro de Gobierno.

Luego de la batalla de Pavón acompañó al general Wenceslao Paunero en la campaña a Cuyo. Allí fue designado gobernador de San Juan en 1862.

En 1864, a causa de la muerte de su amigo Antonino Aberastain, inició una persecución que finalizó con el asesinato del caudillo riojano Chacho Peñaloza. En abril de ese año renunció a la gobernación y el gobierno lo envió en misión diplomática a Chile, Perú y Estados Unidos, donde escribió varios libros sobre política y educación. Desde el exterior rechazó los cargos de Senador Nacional por San Juan y de Ministro del Interior del presidente Mitre.

En septiembre de 1866, durante la



De 1827 a 1831 Sarmiento integra las filas del ejército comandado por el unitario José María Paz.

Batalla de Curupayty, Dominguito fue herido de muerte; tenía 21 años de edad. Sarmiento desempeñaba entonces el cargo de ministro plenipotenciario de la Argentina en Estados Unidos, donde recibió la noticia de la muerte de su hijo adoptivo por medio de los enviados especiales de Bartolomé Mitre. La noticia lo sumió en una profunda depresión.

Poco tiempo después, Sarmiento renunció al cargo diplomático y emprendió el regreso a Buenos Aires. Ya en la capital argentina, se dirigió al cementerio, donde se encontraba la tumba de Dominguito, y allí pasó un largo rato muy devastado. Años después escribió la biografía de su hijo "Vida de Dominguito".

Presidencia

Fue propuesto como candidato a la presidencia de la Nación por un grupo de políticos del país, a iniciativa del coronel Lucio V. Mansilla. Mientras se encontraba en los Estados Unidos, fue electo para el cargo en las elecciones nacionales de agosto de 1868, y asumió el cargo el 12 de octubre de 1868.



*De 1862 a 1864 Sarmiento fue
Gobernador de San Juan.*

Su gestión presidencial se centró en la promoción de la educación y el desarrollo de las comunicaciones en el país.

Una de sus primeras decisiones fue realizar una Exposición de Artes y Productos Nacionales, en la ciudad de Córdoba. La gente tomó este proyecto como una locura, pero la realización terminó siendo un gran éxito. En ella se promovieron tejidos, curtiembres, fundiciones, tintorerías, y productos agropecuarios; todos de distintas regiones del país. Durante su visita a la exposición Sarmiento ostentó un traje de vicuña elaborado con telas nacionales y recibió además en premio una medalla por haber introducido el mimbre en el país.

Se alentó la inmigración, se encargó la reforma del puerto y se realizó el primer censo de población y vivienda. Sarmiento y su ministro Dalmacio

Vélez Sársfield fueron los mayores propulsores de la telegrafía eléctrica en el país.

En su mensaje de 1873 pudo afirmar que "La línea de telégrafos ha sido completada y recorre toda la República".

El 5 de agosto de 1874, ya en el último año de su período presidencial (antes los períodos presidenciales eran de seis años), inauguraba la primera comunicación telegráfica con Europa. Decretó que el día de la inauguración del cable telegráfico, que en sus palabras convertía a todos los pueblos en "una familia sola y un barrio", fuese feriado nacional. La ceremonia contó con la presencia entre otros del ya ex-ministro Vélez Sársfield, a quien Sarmiento atribuyó en el acto "el honor exclusivo de la atrevida idea y de la rápida ejecución de la red de telégrafos, que contribuye a dar paz a la República y bienestar a sus hijos".

Inició la formación profesional de maestros, creó escuelas normales anexas a los colegios nacionales de Corrientes y de Concepción del Uruguay en 1869 y de la Escuela Normal de Paraná en 1870. En 1870 propició la creación y el desarrollo de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP), que hasta la actualidad fomenta el fortalecimiento de las bibliotecas populares en tanto organizaciones de la sociedad civil e impulsa su valoración pública como espacios físicos y sociales relevantes para el desarrollo comunitario y la construcción de ciudadanía.

Fundó el Colegio Militar (1869), la Escuela Naval (1872), y escuelas de arboicultura y agronomía en San Juan, en Mendoza, y más tarde en Tucumán y Salta.

Creó escuelas primarias en varias provincias e importó de Europa gabinetes de ciencias y colecciones de historia natural.

Otras creaciones durante su mandato fueron:

- La Academia de Ciencias, en Córdoba.
- La Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas en la Universidad de Córdoba.
- La Biblioteca Nacional de Maestros
- El Observatorio Astronómico de Córdoba

Por su iniciativa se crearon en la región cuyana las cátedras de mineralogía en los Colegios Nacionales de Catamarca y de San Juan, que se convertirían en 1876 en la Escuela de Ingenieros de San Juan.

Cargos posteriores

Al finalizar su mandato presidencial, transmitió la presidencia a Nicolás Avellaneda, en 1874. En 1875, asumió como senador nacional por su provincia, cargo que abandonó en 1879 para asumir brevemente como Ministro de Interior de Nicolás Avellaneda. Luego ocupó el cargo de Superintendente de Escuelas durante el gobierno de Julio Argentino Roca, pero renunció a causa de diferencias radicales con Avellaneda y el propio Roca. En 1885, fundó en Buenos Aires, el diario "El censor".

Desde su posición, Sarmiento defendió la educación de la mujer a la par del hombre, y mantuvo una fuerte amistad con Juana Manso, a quien consideró la única persona en América Latina que había interpretado su plan de educación. En una carta dirigida a ella, la saludó por el restablecimiento de los Anales de la Educación, y felicitó al gobierno argentino por esta decisión, además de aseverar que la mujer, por su instinto maternal es el ser idóneo para encargarse de la educación infantil.

Su muerte

En 1887 viajó al Paraguay junto a su hija.

Durante los años de 1887-1888, con la salud deteriorada por la sordera y una insuficiencia cardiovascular y bronquial, se refugió en el clima cálido de Asunción. Era ahora un anciano y su salud estaba quebrantada. Le costaba respirar y los médicos le aconsejan alejarse de Buenos Aires para evitar los fríos. Además se agudizaba su hipertrofia cardíaca. A comienzos de 1888 se embarcó con su hija Faustina y sus nietos para Asunción, donde ya había estado el año anterior.

Pero el 11 de septiembre de 1888, Sarmiento fallece en Asunción, Paraguay. Sus restos fueron inhumados en Buenos Aires, 10 días después. Fue sepultado en el Cementerio de la Recoleta de la ciudad de Buenos Aires; ante su tumba Carlos Pellegrini sintetizó el juicio general: "Fue el cerebro más poderoso que haya producido la América".

Obra literaria

- Mi defensa, 1843.
- Facundo o Civilización y Barbarie, 1845; Trata sobre el caudillo riojano Facundo Quiroga y las diferencias entre los federales y unitarios. Es una descripción de la vida social y política del país que tiene alcances sociológicos e históricos, pues ofrece en él una explicación sociológica del país fundada en el conflicto entre la «civilización» y la «barbarie», personificadas respectivamente en los medios urbano y rural.
- Vida de Aldao, 1845.
- Método gradual de enseñar a leer el castellano, 1845.
- Viajes por África, Europa y América, 1849; Autobiográfica.
- Argirópolis, 1850.
- Recuerdos de provincia, 1850; Autobiografía.
- Campaña del Ejército Grande, 1852.
- Las ciento y una, 1853; serie de epístolas dirigidas a Juan Bautista Alberdi.
- Comentario a la Constitución de la Confederación Argentina, 1853.
- Memoria sobre educación común, 1856.
- El Chacho, 1865; sobre el caudillo riojano Ángel Vicente Peñaloza.

- Las escuelas, bases de la prosperidad, 1866.
- Conflicto y armonías de las razas en América, 1884. En esta obra desarrolla una concepción semejante a la de Facundo, pero encarada desde el punto de vista étnico. Su primer tomo es de 1884 y el segundo, póstumo, que según su autor es «Facundo llegado a la vejez».
- Vida de Dominguito, 1886; sobre su hijo adoptivo, muerto en la Guerra de la Triple Alianza.

Su aporte a las ciencias y a la enseñanza

Sarmiento realizó una importante contribución al saber gracias a su aporte como promotor del progreso científico y su acción y prédica constante a favor de la enseñanza y creación de instituciones científicas y culturales.

La acción de Sarmiento en la difusión de las ciencias occidentales, en un país periférico en el mundo de las ciencias como lo era la Argentina, fue la de consolidar un sistema científico independiente, enriqueciéndolo con los aportes de la más moderna ciencia europea.

Cuando ocupaba el cargo de Ministro de Instrucción Pública de la Provincia de Buenos Aires, llegó al país el científico Germán Burmeister. Cuando éste era director del Museo de Buenos Aires, y en cumplimiento de una ley de 1869, Sarmiento le encomendó las gestiones para incorporar veinte profesores europeos para la enseñanza de ciencias exactas y naturales en la Universidad de Córdoba.

En la Argentina, las dos posturas que a nivel mundial se enfrentaban en el campo de las ciencias naturales estaban representadas por Florentino Ameghino, del lado del evolucionismo y por Burmeister, en el campo del creacionismo. Sarmiento, a pesar de que Burmeister era un científico consagrado en Europa, no dudó en apoyar las ideas de Ameghino, del cual decía en 1881: "Un paisano de Mercedes, Florentino Ameghino, que nadie conoce y es el único sabio argentino (...) que reconoce la Europa".

Durante su gestión como representante argentino en Estados Unidos logró que el astrónomo Benjamin Apthorp Gould aceptase viajar a la Argentina para crear un observatorio astronómico. Cuando Gould llegó a la Argentina, Sarmiento ya era presidente y había creado el Observatorio Astronómico de Córdoba que adquiriría en aquel entonces relevancia internacional. También a Sarmiento y Gould se deben la iniciación de los estudios meteorológicos en Argentina al crearse en 1872 la Oficina Meteorológica Nacional que funcionó hasta 1884 en Córdoba y luego se trasladaría a Buenos Aires.

Exaltó siempre la figura del médico y paleontólogo aficionado Francisco Javier Muñiz y apoyó mucho a quién se convertiría en el primer científico argentino de relevancia internacional: Florentino Ameghino.

Según una anécdota parece que el fútbol también le debe su impulso.

En efecto, Alexander Hutton, padre fundador del fútbol argentino, y a la sazón, Rector del High School English, al solicitarle permiso a Sarmiento para enseñar el deporte de la pelota entre sus estudiantes (base del recordado Alumni), recibió esta respuesta: "Que aprendan, mi amigo, a las patadas pero que aprendan".

Sus ideas innovadoras sobre el aprendizaje de la lectura

Durante su exilio en Chile Sarmiento participó activamente de las actividades culturales y educativas. Una de sus ocupaciones consistió en crear un sistema de aprendizaje de lectura moderno, que no obligase a estudiar de memoria sílabas aisladas como se acostumbraba en ese entonces, sino un método con fundamento pedagógico y una metodología progresiva. Pubicó entonces su Método de lectura gradual (1849), en Santiago de Chile. Afirmaba que los anteriores silabarios habían malogrado los potenciales beneficios del método lancasteriano e incluyó consejos para "hacer más natural e intuitivo el aprendizaje", como simplificar el nombre de las consonantes. Así, por ejemplo, de acuerdo al sistema de Sarmiento, la "m" se llamaba "me" en vez de "eme". Se dejaba entre los contenidos finales el uso de las que llamaba "letras inútiles o convencionales", como la "h" o la "u" puesta después de la "q", y el reemplazo de la "y" por la "i".

Día del Maestro

En 1943 durante la primera Conferencia Interamericana de Educación, reunida en Panamá, estableció como Día Panamericano del Maestro en las Américas al 11 de septiembre en homenaje al fallecimiento de Sarmiento:

"Considerando: que es actividad fundamental de la Escuela la educación de los sentimientos, por cuyo motivo no debe olvidarse que entre ellos figura en primer plano la gratitud y devoción debidas al maestro de la escuela primaria, que su abnegación y sacrificio guía los primeros pasos de nuestras generaciones y orienta el porvenir espiritual y cultural de nuestros pueblos; que ninguna fecha ha de ser más oportuna para celebrar el día del maestro que el 11 de septiembre, día que pasó a la inmortalidad, el año 1888, el prócer argentino Domingo Faustino Sarmiento."

Museos y Monumentos

En la Casa Museo Sarmiento en la localidad de Tigre, en la Provincia de Buenos Aires, que se encuentra situada sobre el Río Sarmiento, habitó el ex-presidente.

En 1966, un decreto del Presidente Arturo Umberto Illia la declaró Monumento Histórico Nacional. En 1989 fue declarada Monumento Histórico Provincial. Funciona como museo y biblioteca.

¿Cuándo una persona se convierte en alguien realmente grande?

Creemos que eso pasa cuando uno logra dejar algo bueno en este mundo, algo importante para los demás.

Qué muestra más importante de esa grandeza es usar la razón y el corazón para brindarlo a los otros.

Hay muchas personas que han dejado su huella en este mundo haciendo grandes cosas por los demás. Muchos han brillado y han sido personas reconocidas, otros quizás pasaron sin serlo. Lo importante no es la popularidad, sino lo que hayan hecho.

En nuestras vidas hemos conocido a personas que realmente han sido grandes y, aunque nadie haya escrito un libro sobre ellos o no hayan salido en las noticias, para nosotros tienen grandeza porque nos enseñaron algo, nos ayudaron, nos dieron una mano y amor incondicional cuando más lo necesitábamos.

En este año del bicentenario del nacimiento de un grande como lo fue Domingo Faustino Sarmiento, queremos rendirles un profundo homenaje a muchas personas que siguiendo su ejemplo, dejaron su vida en las aulas de nuestra escuela.

Queremos decirles que su tarea no ha sido en vano.

La tarea docente no se reduce solo a enseñar a otro algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía...

Es por eso que en este año tan especial para la educación, queremos resaltar a todos los que desde la Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola”, colaboraron con su granito de arena para construir un pueblo y una nación poblada de hombres y mujeres de bien.

Estamos seguros que con la educación logramos cambiar realidades, la educación realmente nos cambia la vida...

Quizás en la plenitud de nuestras vidas nos olvidamos que una vez no sabíamos ni leer ni escribir; y hoy somos médicos, abogados, licenciados, cajeros de supermercado, comerciantes, y ello se lo debemos íntegramente a ustedes...

Es por ello que hoy desde la Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola” nos tomamos un minuto para decirles. ¡MUCHAS GRACIAS!

Francisca Nieves Tejeda Montes (Paquita)

Por Prof. Iris Liliana Tejeda

Nació en Tunuyán el 20 de febrero de 1951 y vivió en su querido departamento de San Carlos.

Hija de padres españoles Gracia Montes y Juan Andrés Tejeda, de su madre heredó el amor por la docencia y la poesía y de su padre el sembrar en esta tierra querida.

Disfrutó de una niñez muy feliz en un hogar lleno de consejos para la vida, lleno de amor y de alegría.

Jugaba a las casitas con su hermana Gladys, desde niña amó a las muñecas, aún pone una sobre su cama.

Cursó su primaria en la Escuela Matías Zapiola y se recibió de Maestra Normal Nacional en el Colegio Santa Rosa de Lima en el año 1969; comenzó a trabajar como maestra suplente en el año 1970, sus dos primeros años los regaló al Colegio Nuestra Señora del Huerto, trabajó como Maestra Jardinera seis años, siguió como suplente en al Escuela Matías Zapiola y en el año 1981 es nombrada maestra titular en esta querida escuela en la que se jubiló como Vice Directora en el año 2009.

“Las semillas que guardé en mi niñez, las sembré siendo maestra para que florecieran en valores, con la abundancia que la primavera nos regala.”

Fue la mayor de cuatro hermanos, siguió María Gracia Gladys, luchadora incansable dedico su vida a criar ocho hijos, se olvidó de ella para forjar ocho sueños con la pena de ver uno a través de una estrella; Juan Manuel, el que sigue como su padre entre los surcos con su abnegada labor y sólo ellos saben de su silencio y su pasión; y la menor Iris Liliana, maestra de



Paquita de bebe junto a sus padres.

alma como yo, navegante incansable en el mar de los niños para vencer las olas y abrir nuevos caminos.

Junto a su esposo Raúl Emilio Torres tuvo seis hijos, Susana, Jaquelina, Raúl, Juan, Lorena y Sebastián. Hijos políticos Marina y Marcos, ocho pedestales valiosos donde se apoyan sus años, rayitos de sol que alumbran sus días nublados, seres más que especiales que son el sentido de su vida y que la llenan de amor, beneplácito y alegría y sus seis nietos, por ahora, la sorprenden con sus ocurrencias y la llenan de besos de chocolate y caramelo, sin que falte un "Te quiero...", juegan sin descanso haciendo de su ilusión una ronda de alegría y entonces vuelve a ser entre ellos una niña.

Y sigue con los otros hijos los que le regaló la vida, con ellos sumó alegrías y restó desencantos, logró que fueran cumplidores en sus tareas y unos artistas cantando. Formó hábitos de rezo, orden, aseo, lectura, respeto, responsabilidad, bondad y el hábito de servir, siempre decía "El que no vive para servir, no sirve para vivir."

Era una gallinita entre tantos polluelos, gracias a su eficiencia y ternura emprendieron el vuelo que los llevó a sentir la libertad, la felicidad, las ganas de vivir, las ganas de soñar, y encontrar a Dios en las ganas de amar, las ganas de compartir afectos y saberes, pizarrones y tizas, lápices y cuadernos para aprender que el saber es parte de los sueños.

Traía el portafolio lleno de caramelos que repartía entre los niños aprovechando el recreo.



La Señora Paquita orgullosa con una promoción de alumnos.



Paquita feliz junto a sus seis hijos.

Brindó su ayuda desinteresada para atender los grados cuando faltaban sus compañeros. Llegaba siempre contenta, nos hacía reír con algún cuento, le gustaba vernos con los labios pintados, decía que debíamos estar bonitas frente al grado.

Plantó muchos árboles, escribió un sin fin de poesías, tuvo seis hijos, bellos, llenos de bondad y alegría, sembró amor en los surcos que le abrió la vida y cosechó a manos llenas canastas bendecidas.

Todo lo hizo por amor, amó todo lo que hizo, amó lo que hicieron los demás, agradece a Dios y a la Virgen todo lo que tiene y lo que es, por eso vive con tanta “Felicidad.”

Ya se jubiló pero como su Directora Estela Hidalgo de Moreno se rige por las Leyes del Corazón, no se puede jubilar, por eso siempre será parte de la Escuela “Matías Zapiola” su segundo hogar.

Culmina con palabras de agradecimiento y felicitación para los profesionales que dedicaron su tiempo y amor para poder editar el libro “Vidas que hacen Historia”, es un sueño hecho realidad.

Gracias por permitirme compartir con mis queridos lectores algunas de mis obras literarias.

En honor a mi Madre

Voy a escribir con amor
al ser que me dio la vida,
a ese ser puro y sublime,
que no sólo fue mi Madre
también mi mejor amiga.

Su propia sangre, la traje
de su tierra tan amada,
para meterla en un racho,
sin puertas y sin ventanas,
un rancho que en sus escombros
sus penas tiene guardadas,
un rancho cuya luz
era el sol de la mañana,
y el agua era el arroyo
que su angustia se llevaba.

Y allí en la soledad
de aquél silencioso campo,
recordaba a su familia
a la que quería tanto,
y le hablaba a su hijita
que en el vientre la llevaba
como queriendo contarle,
todo lo que le pasaba.

¡Tantas veces te escuché,
Cuando de España me hablabas,
Que en mí quedó grabadito
tu casa, el huerto
y el callejón de la Chana

tu Madre, María del Mar
a quien llegué a querer
sin poder, sus besos disfrutar!

¡Qué importaba tu pobreza!
el no tener ni siquiera
lo más indispensable,
si tu venías de la guerra,
y sabías de sus estragos
más que nadie.

Se que querías una casita,
y alguien te respondió, "largo te va"
pero Dios te estaba escuchando,
y te dió eso y mucho más.

Si alguien se apiado
de tan extremada miseria,
y una mano te tendió
Dios le devuelva el favor
por tanta misericordia,
tanto respeto y amor.

Me enseñaste tus canciones,
tus historias y tus sueños.
Te llegué a querer tanto
que respiro tu recuerdo.
Eras fiel, eras sencilla,
cariñosa e inigualable.
¡Claro está ya lo sé
eras mi Querida Madre!

Paquita

Para los niños del mundo

Desde que los engendramos,
viven buscando, amor
y muchos viven esperando
que el viento empuje la barca,
buscando un rumbo mejor.
Como quisiera mi niño,
ser viento y barca a la vez
y buscar solo el rumbo,
que tu felicidad es.
Quisiera brindarte, mi niño
un mundo que tienda,
a tus pequeñitos pies
una alfombra de sueños,
que nada, ni nadie
se atreva a entorpecer.
Un mundo que sea,
un parque de diversiones,
donde trabaje jugando
y rías y cantes bellas canciones.
Un mundo que de vueltas,
empujado por tu energía,
y encuentres en cada giro
lo mas bello de la vida.
Un mundo con caritas,
que expresen solo alegrías,
porque tienen pan tierno
y una camita mullida.
Un mundo, donde,
todos vayan seguros,
por la senda de la vida,
sabiendo que tienen Un Ángel
que los quiere y que los cuida.
Se festeja el día del niño
el catorce de agosto
muchos tendrán juguetes
golosinas y regalos de alto costo
pero lo único que quiero
y a Dios le pido sin parar,
que a ninguno le falte
el beso al despertar,
el quererlos por siempre
y el regalo más grande
SER FELICES DE VERDAD

Paquita

Nunca más

¿Cómo puede la humanidad, atentar contra la humanidad misma?,
¿Cómo no pueden sentir el dolor, de las desprotegidas victimas?
¡Acaso no los conmovió, ni siquiera el rostro de un niño horrorizado,
ni la desesperación por salvar la vida de nuestros queridos hermanos.
¿Dónde estabas Dios que no acudiste, para frenar tanto odio, tañía matanza?,
¿Dónde estabas que no te presentaste, para salvar de sufrir a tantas almas?
Tanta tristeza, no tiene explicación, sin causa alguna, los sacrificaron
y como si fuera poco, la vida les quitaron.
¿Qué ideales querían defender?, ¿Acaso eran dueños de virtudes?
Solo poseían ganas de venganza, de destruir familias enteras,
sin importarles tantas lágrimas.
¡Que nunca más se vuelva a repetir!
No se riega con sangre de inocentes, una tierra que quiere florecer
en miles de pensamientos diferentes.
No hay perdón para los criminales,
mientras quede un pañuelo blanco estará inundado de pena el aire.
Dios conceda el consuelo y la calma para tantos hijos sin padres,
y tantos padres que no pudieron abrazar al hijo de sus entrañas.

Paquita

Rosa Griselda Zambrano

Por Prof. Noelia Elizabeth Sánchez

Nació en La Llave, departamento de San Rafael, manifiesta tener más de 65 años ya que no quiso decir ni su edad, ni su fecha de nacimiento.

Su familia estaba compuesta por su mamá Josefina Giunta y su papá Marcos Alejandro Zambrano. Tiene tres hermanos; Alberto, Carlos y Nilo.

Sus estudios primarios los realizó hasta 4to. grado en la Escuela N° 36 de San Rafael; luego se trasladó a San Carlos terminando la primaria en la Escuela “Matías Zapiola”.

De su primer grado recuerda a su maestra, porque ella era muy exigente y severa.

Comentó con gran picardía y mucha emoción un recuerdo que volvió a su memoria de la niñez con sus hermanos. Siendo pequeños en el campo llevaban azúcar en terrones dentro de una bolsa y la dejaron en un lugar donde los chanchos, sin saberlo ni darse cuenta, pudieron alcanzarla y se la comieron; ellos enojados agarraron a palazos a los chanchos.

La Sra. Griselda decidió ser docente porque sentía una profunda vocación, “quería ser docente”. Por eso con la ayuda y compañía de sus tíos, que vivían en la Ciudad de Mendoza, cursó sus estudios secundarios en la Escuela Normal “San Pedro Nolasco”; luego se trasladó a la Escuela Normal de San Rafael, recibiendo en el año 1955 de Maestra Normal Nacional.

Inició su carrera docente en la Escuela de Pasos de las Carretas. Luego hizo una permuta a la Escuela de Campo de Los Andes. También trabajó en la Escuela de Chacón y finalmente se trasladó a la Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola”.

Se desempeñó también como Profesora de Historia en el Instituto de La Consulta, realizó un remplazo en la



Rosa Griselda Zambrano

Dirección de la Escuela de Chacón y a demás se desempeñó como secretaria de Supervisión en la Sección 19 de San Carlos que tiene su sede en la Escuela "Matías Zapiola".

Orgullosa manifiesta que nunca pensó en abandonar la actividad docente, aunque dice haber atravesados por momentos de mucho esfuerzo, sacrificio y cansancio; sumado esto a los sueldos miserables que siempre tuvieron los docentes.

Griselda es una persona muy culta, una muy buena lectora de grandes obras como las de Cervantes, Historia de Darío, etc. Sabe y se acuerda de muchas cosas que aprendió junto y gracias a su marido Franz Trettel, con quien se casó en La Consulta el 27 de junio de 1957; juntos tuvieron a su muy amado hijo Darío.

Luego de treinta años de servicios prestados en la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola", en 1986 le llega la ansiada jubilación.

Actualmente lleva adelante, junto a su hijo, la "Villa Rosengarten" un tranquilo Hostal con piscina y hermosos jardines, que ostenta el título de ser el primero en su tipo en el departamento de San Carlos, por el han pasado importantes personalidades del folclore provincial y nacional como son Los Nocheros, Soledad y Horacio Guarani, entre otros; debido a que estos eran convocados a participar de los festejos de la Fiesta de la Tradición.

Griselda orgullosamente lleva un "Libro de Pasajeros" en donde deja registro de todas las personas que se han hospedado en su casa, pudiendo demostrar que han recibido pasajeros provenientes de todas partes del mundo.

Villa Rosengarten es un emprendimiento que felizmente ha sabido promocionar a San Carlos en los lugares más distantes del planeta, su nombre se lo debe a una famosa localidad turística alemana, es por eso que ha lo largo de los muchos años que lleva abierto han recibido a infinidad de turistas alemanes y europeos.

No se olvida de la gente que habita su amado San Carlos y manifiesta que la Villa Rosengarten es un lugar pensado para recibir a la familia sancarlina, los invita y los espera a todos en, la Villa Rosengarten, su casa.



Griselda junto a sus colegas.

Hilda Antonia Henríquez

Por Prof. Carina Beatriz Tejada

Nace en 1938, en el seno de la familia formada por Justo Henríquez y María Savina del Carmen Cortez. Es la mayor de dos hermanas, junto a Nelly Violeta Henríquez.

Tuvo una hermosa y feliz niñez, en una casa rodeada de viñedos, con bodega incluida, en la localidad de Villa Chacón. Mimada y muy querida por sus padres y hermana en un tranquilo ambiente familiar.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Nacional N° 151 “Villa Chacón” (antigua denominación), de la cual guarda muy lindos recuerdos.

Terminado el cuarto grado en la escuela Chacón, ingresó en la Escuela N° 412 “Bernardo Quiroga” (antigua denominación), de Eugenio Bustos, debiendo recorrer en bicicleta los 7 Km. que separaban su casa de la escuela. Fue allí donde culminó el ciclo primario.



Por orden de aparición: Adriana Viotti (Jardín de Infantes), Laura de Abraham (Directora), Hilda Henríquez (1-C), Nora Gómez De Genaro (6 y 7-B), Yolanda Azín (6 y 7-B), Sonia Barnes (Música), Irma Núñez (Secretaría), Rosa Azín de Matías (5-B), Nancy Perazolli (3-B).

Debido a que en aquella época no existían colegios secundarios en la zona, sus padres mandan a las dos hermanas de pupilas al colegio religioso "San Pedro Nolasco", ubicado en la Ciudad de Mendoza; egresando del mismo a los 18 años con el título de Maestra Normal Nacional.

Ya con el título en mano, ingresa a la docencia en la Escuela 1-280 "Bernardo Quiroga"; pasaría luego por la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola", la Escuela "Adolfo Tula", para finalmente volver a la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola", escuela donde trascurrió gran parte de su carrera docente y escuela en la cual se jubilaría.

Se casó con Salvador Lo Giudice con el cual tuvieron tres hijos, Patricia (Médica - vive en España), Ana Clara (Contadora Pública Nacional) y Ricardo (Arquitecto).

Manifiesta que "El ser maestro, exige de quien abraza esta carrera, vocación, entrega, humildad y mucha preparación.

- Vocación, ya que debe amarse lo que se está haciendo; todo el esfuerzo cansa, agobia, vence y se termina abandonando todo, sin llegar a cumplir la meta o cometido final.

- Entrega total, sí se es maestro en el aula, también se lo es en la calle. Ser maestro no es una profesión, es una forma de encarar la vida.

- Humildad, para dar sin esperar nada a cambio; con sabiduría y amor.

- Mucha Preparación, porque lo que se trasmite quedará en la mente y en el corazón de esos niños que luego son hombres y construyen una familia.

No es una tarea fácil... Soy maestra desde los 18 años y lo seré hasta el día que Dios cierre mis ojos para siempre.

No sé si he cumplido con la tarea encomendada, pero puedo asegurar que traté de dar siempre lo mejor de mi.

Guardo de mis alumnos el mejor de los recuerdos, de todos los niños con los que trabajé cada año, desde primer grado hasta séptimo.

El grado que siempre me dio más satisfacciones fue siempre primero. Esos niños que recibía en marzo, asustados y llorosos, con sus ojitos bien abiertos ante lo nuevo; en noviembre terminaban escribiendo y leyendo libros, revistas y carteles... ¡Que alegría!

Como maestra he perdido cada año un grupo de alumnos, de personas a las cuales quería sin distinciones, respetaba por igual, conciente de sus individualidades, sentimientos.

Ahora de grandes muchos se acercan a saludarme y me dicen: -Señorita ¿Se acuerda Ud. de mí?

Por eso tengo de mis años de docente el mejor de los recuerdos, guardo y atesoro hechos y momentos irrepetibles, llenos de amor y entrega.

Doy gracias a Dios y a mis padres por haberme guiado para que fuese MAESTRA."

Juan Carlos Coronel

Por Prof. Flavia Lorena Fernández

Nació el 11 de diciembre de 1945, en San Carlos provincia de Mendoza. Sus padres Fueron Don Juan Alberto Coronel y Doña Elba Cativa. Tiene tres hermanos Ramón, Francisco y Walter.

Su niñez, al igual que toda su vida, ha transcurrido en los pagos de San Carlos, él es un sancarlino de pura cepa... Ama a su pueblo y quiere terminar sus días en el mismo que lo vio nacer y vivir.

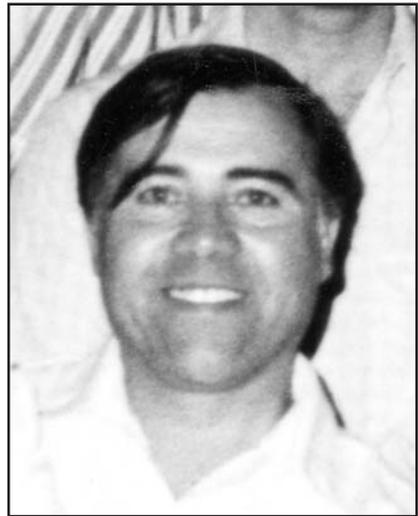
De niño fue muy inquieto y travieso, provocando siempre alborotos en el aula, pero junto a su primera maestra Doña Lita Firpo, logró ser un excelente alumno, cultivando valores como la amabilidad, el afecto hacia todas las personas, la comprensión, la solidaridad y el compañerismo.

A su esposa Dora Coronel, dice que la conoció desde que eran muy pequeños, se pusieron de novios cuando el tenía 16 años y ella 13, manteniéndose unidos y muy felices desde aquel entonces.

Tuvieron cuatro hijos. En 1971 llegó Marcela, en 1974 Cristian, en 1978 Carlos y finalmente en 1987 llega Federico.

Sus estudios primarios los realizó en la escuela “Matías Zapiola”, escuela a la que luego volvería como maestro. La secundaria, hasta tercer año, la realizó en el colegio “Don Bosco” de Eugenio Bustos, colegio al cual también volvería años después como docente; luego pasaría al colegio Normal “Toribio de Luzuriaga” del departamento de Tunuyán, en donde se graduaría con el título de Maestro Normal Regional Nacional.

Desempeñó su tarea como docente en el colegio “Don Bosco”, en la escuela “Maestro Dagoberto Vega” de Cápiz, en la escuela “Río Negro” de Pareditas y en 1978 llega finalmente a

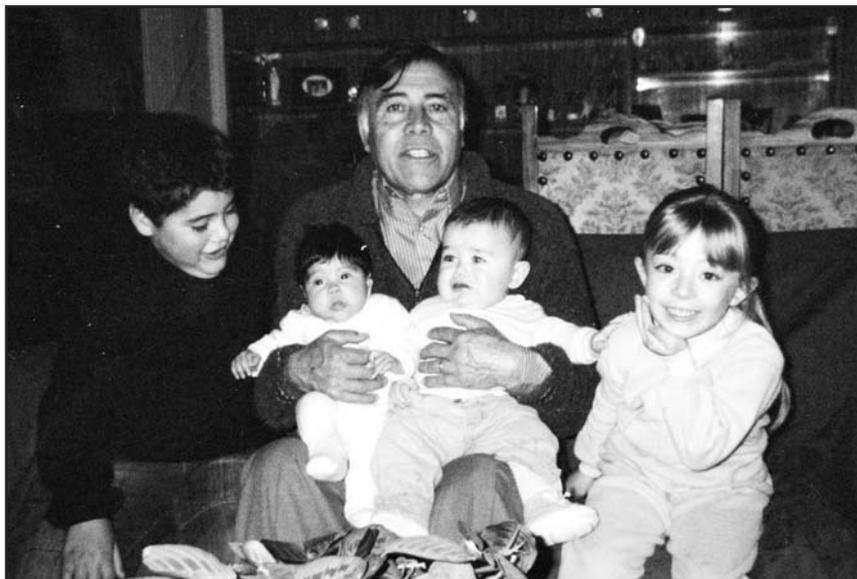


Juan Carlos Coronel

su querida escuela "Matías Zapiola" ocupando el cargo de maestro de 6to. grado.

Para él siempre fue una bendición la tarea de enseñar y agradece a Dios, el haberle permitido ser parte de la milagrosa tarea de acompañar a los niños en el proceso de enseñar a leer y escribir.

Recuerda con mucho cariño la infinidad de obras de teatro realizadas en la escuela y desde la escuela le queremos decir que también recordamos sus obras de teatro con mucho cariño.



Juan Carlos Coronel feliz rodeado por sus nietos.

Judith Clara Firpo

Por Prof. Carmen Granados

Nació el 11 de enero de 1932, en el Carril Nacional, de San Carlos.

Hija de Don Miguel Natalio Firpo y de Doña Basilisa Izquierdo, quienes llegaron a San Carlos en 1930 y vivieron como muchos, en la parroquia.

Luego de un tiempo se mudaron a la casa que se ubica en la intersección entre Carril Nacional y calle Cobos.

Su primaria la cursó, junto a sus hermanos, en la escuela “Matías Zapiola”, luego en la escuela “Antonio Olivares” y finalmente volvieron a la escuela “Matías Zapiola.”

Don Natalio, su padre, era el encargado de llevar e ir a buscar a los niños a la escuela. En esa época fue elegido presidente de la cooperadora de la escuela, y como se acostumbraba, el presidente aportaba algo para que los chicos merendaran, como él criaba gallinas, llevaba huevos para que se los dieran hervidos en el recreo largo. También en ese entonces se ayudaba a los niños con bolsos de cereales, (maíz, trigo), para consumo familiar y para los animales que criaban en las casas.

Cursó los estudios secundarios en la escuela “Ernesto A. Bavio”, de Gualeguaychú, Entre Ríos, viviendo en la casa de la Tía Luisa, hermana de Don Natalio. Viajaba en tren hasta Retiro, Buenos Aires, allí la esperaba la tía María, hermana de Doña Basilisa, al otro día subía al tren hasta Entre Ríos, y en balsa cruzaba el Paraná, para llegar a Gualeguaychú.

Según cuenta su hermana Lita, faltaba mucho a la escuela y le falsificaba la firma a la tía para justificar la falta. El motivo: leía el diario (los funerales), todas las mañanas temprano y en vez de llegar a la escuela, se iba a algún velorio hasta la hora de salida.

Terminado el ciclo básico (cuarto año), debían rendir para entrar a Magisterio, así lo hizo y terminó el magisterio en la escuela “San Pedro Nolasco”, de las hermanas Mercedarias, en la ciudad de Mendoza. Ahí estuvo pupila dos años y salía solamente los fines de semana, siempre y cuando su conducta fuera muy buena, recibéndose de Maestra Bachiller, en el año 1950.

Ese mismo año, y sin título, ya que demoraban mucho en entregárselos, fue nombrada en la escuela “Matías Zapiola.” Lo mismo sucedió con sus hermanas Lita y Ruth.

Ella contaba que cuando volvió, ya de maestra, tuvo como alumnos a "chicos" que tenían su misma edad, amigos del pueblo.

Don Napoleón Salvatierra era el director y, como estaba en el gremio, asistía a plenarios, reuniones y dejaba todo bajo llave. Doña Judith se hizo experta en ganzúas, con las invisibles, para poder abrir los armarios y sacar lo que les hacía falta. Este buen y simpático director, dejaba encargadas a dos vecinas de la escuela, la "vieja escuela", ubicada donde está la policía y el registro civil hoy, a Doña Pía y a Doña Aida, hermanas, que controlarían si las maestras entraban y salían a horario de la escuela, y que no hicieran muy largos los recreos.

Don Salvatierra pide traslado y llega como director Don Pedro Azín, con el cual compartió casi sus treinta años de carrera. Se desempeñó casi 25 años como vice directora de la escuela "Matías Zapiola" hasta que, luego de complicados trámites, se jubiló en el año 1979. Cumpliendo así toda su carrera en el mismo establecimiento educativo.

En 1960 se casó con Oscar José Roberto Savina, tuvieron tres hijos, María Inés, Graciela Beatriz (quien siguió los pasos de su mamá, docente) y Oscar Roberto.

Siguió viviendo en la calle Cobos, trasladándose a pie o con Don Salomón, que hacía de taxi, hasta la escuela. Le gustaba mucho leer, también escribir y sobre todo matemática y buscar palabras en el diccionario, ejercicio con el cual "martirizaba" a los alumnos cuando algún docente faltaba, dando problemas en matemática y palabras para buscar su significado en Lengua.

Tenía buen olfato para saber si los niños habían copiado, utilizando siempre la misma frase: -"¡Tiene un olor a copia esto!"

A fines de 1992 la salud le juega una mala pasada y el 28 de marzo de 1993 muere a causa de un cáncer de pulmón.

Laura Liliana Guevara Molina (Tinty)

Por Prof. Laura Mónica Guevara

Nació el 25 de Noviembre 1938. Hija de Gorgonio Guevara y Marta Molina. Su vida transcurrió junto a cinco hermanos, Hilda, Rafael, Pedro, Silvia y Aníbal. Obtuvo el título de Maestra Normal Regional Nacional en el año 1964.

Comenzó a trabajar como maestra reemplazante el 18 de Marzo de 1965 en la escuela N° 100 “Guillermo Cano” de Guaymallén, siendo maestra de primer grado, resaltando siempre hábitos de orden, prolijidad y valores de la vida en sus alumnos.

En el año 1966 se desempeña en la escuela “Matías Zapiola”, con Don Pedro Azín como director.

Poseía una sólida preparación que se apreciaba a través del dominio de métodos y compromiso constante. Atesoraba una cultura general importante y sobre todo un afán de perfeccionamiento con gran dosis de exquisita voluntad.

En todo puso sus inquietudes de superación, su celo de saber y modales en la atención de sus alumnos, como así también demostró su espíritu para colaborar en todo lo que la institución requería constantemente. Sus superiores destacaron “su importante bagaje unido a sus aspiraciones de superación, des- eándole siempre que no se detenga y llegue muy alto en su carrera profesional, trabajando con esmero y constancia para formar hombres y mujeres adornados de bellas virtudes.”

Algo que la caracterizó siempre fue el espíritu de cumplimiento del deber, la preocupación en la formación de sus alumnos: aseados, educados, ordenados.

Contrae matrimonio con el señor Carlos Alberto Abraham el 2 de enero de 1971. Posteriormente, en el año 1972, nace su hija Marta Estela, vien-



Laura Liliana Guevara Molina

do cumplida con creces y satisfacción su misión como mujer: educar y ser madre.

En cuanto a su labor administrativa, todas las tareas inherentes a sus funciones las realizó esmerada y puntualmente. De conducta intachable, dentro y fuera de la escuela, fue ejemplar en ética profesional, un aspecto importantísimo de la vida del educador, demostración cabal de una acentuada vocación docente. Asesoró por muchos años al Centro de Ex Alumnos y al Club de Niños Periodistas, conquistando con ellos muchos triunfos y logros para la institución.

En el año 1974 nace su hijo Carlos Gabriel, colmando su vida de dicha y realización personal y a pesar de estar en uso de licencia por maternidad presta colaboración en todos los actos especiales de la escuela; revelando así su alto grado de responsabilidad y compañerismo.

En el año 1976, se jubila su Director, Don Pedro Azín y al hacerlo le expresa su agradecimiento. Ese mismo año, la dirección la toma la Sra. Carolina Salomón de Trentín.

Cuando nace su tercer hijo, Daniel Alberto, pudo verse en el espejo de su mirada la luz de una estrella que llenó su entorno de felicidad y dicha. Desde el 26 de julio de 1979, la Sra. Laura Guevara se desempeñará como vice directora suplente por concurso interno.

En esta nueva tarea que le toca desempeñar manifiesta gran responsabilidad, dispuesta a cumplir su misión sin medir sacrificios con las tareas encomendadas, demostrando una vez más el buen desempeño ético profesional.

A partir del 3 de marzo de 1980 tomó posesión del cargo de vice directora titular, de la misma institución y en el año 1983 el cargo de directora con carácter de suplente en la escuela "Francisco Soriano."

En el año 1984 tiene un nuevo destino como directora de la escuela "Matías Zapiola", institución que le es familiar por los años que se ha desempeñado en ella; creando condiciones necesarias para que los alumnos se desenvuelvan en un marco de libertad, ejerciendo la conducción basada en el permanente estímulo al personal, favoreciendo las relaciones humanas y actitudes democráticas. Esto se manifiesta en el apoyo permanente de la comunidad y la tesonera labor de las comisiones peri escolares, fruto de la destacada acción social que llevó a cabo. Impulsó diferentes proyectos como:

Grado Integrador, Voluntariado y Compra de mesas y sillas.

En el año 1989 con motivo de la rotación de Inspectores, la Sra. Myriam Rosa del Carmen Díaz de Coria le expresa su reconocimiento por las múltiples atenciones que le dispensó, valorando la falta de horario para finalizar sus tareas en el establecimiento; destacando que todos los directores de la zona reconocen en ella una excelente profesional y compañera de tareas, siempre dispuesta a colaborar y ofrecer su palabra orientadora.

En el año 1991 llega al final de su carrera... con la tan ansiada jubilación.

“Porque fuiste una maestra de vocación, una docente de temple, una directora responsable, un ser humano sensible, con grandeza de espíritu, amante de la paz y la sonrisa cándida de los niños que encontraste a tu paso, tendrás la mejor recompensa a tu entrega de tantos años”.



Laura -Tinty- Guevara Molina junto a sus colegas y al Director Don Pedro.

María Luisa Burky (Marité)

Por Prof. Alba Esther Perazzoli

Nació el 20 de marzo de 1945, en Rivadavia, provincia de Mendoza.

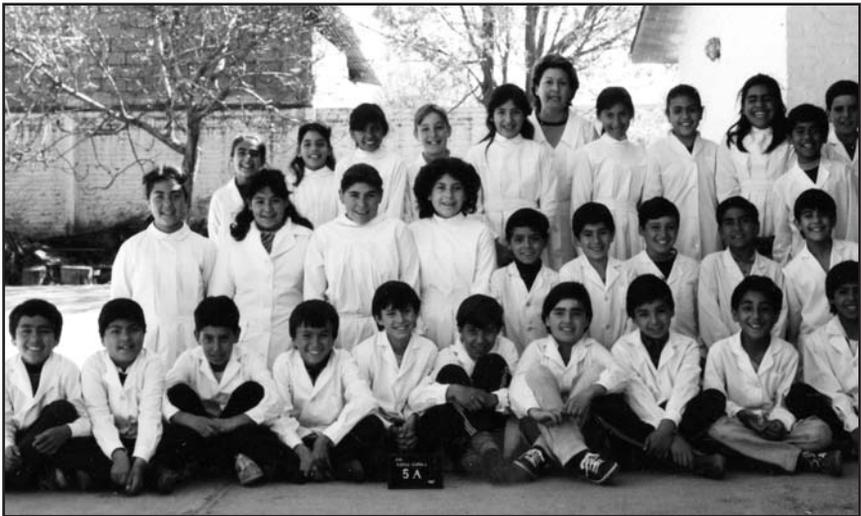
Realizó sus estudios primarios en la escuela “Bautista Gargantini” en el departamento de Rivadavia.

Su formación secundaria la realizó en la escuela Normal Regional “República de Chile” también en el departamento de Rivadavia, egresando de la misma en el año 1962 con el título de Maestra Normal Regional Nacional.

Sus inicios como maestra los realizó “ad honorem” en el colegio “Casa de María”, ingresando el 22 de septiembre de 1964.

De 1964 a 1978 trabajó en las escuelas “Tomás Prisco” del departamento San Martín, “Alfonso Bernal” de Junín, “Ricardo A. Day” de Junín, y “Amadeo Jacques” de Rivadavia.

Posteriormente se trasladó al departamento de San Carlos, donde comenzó a trabajar en la escuela “Bernardo Quiroga”, finalmente ingresó a la escuela “Matías Zapiola”, en la cual se jubiló como maestra en el año 1991.



Marité posa feliz con una promoción de alumnos.

De sus anécdotas en la escuela "Matías Zapiola" nos cuenta:

-“Cierta año habían dos secciones de 3er. grado en el turno mañana, uno atendido por el maestro Juan Coronel y el otro por mí. El primer día de clases hicimos formar en fila a los niños y luego les pregunté quién quería como maestro a Juan Coronel, por supuesto todos levantaron la mano para ir con Juan (yo tenía fama de ser muy mala). Entonces se los fue numerando y al finalizar se les dijo que a los que les había tocado el número 1 iban con el maestro Juan Coronel y los que tenían el número 2 iban conmigo. En un momento dado, veo en la fila una niña que lloraba desconsoladamente, me acerqué y le pregunté por qué lloraba, a lo cual respondió “porque Ud. será mi maestra.”

Además agrega:- “Tenía fama de ser muy mala pero se les pasaba a medida que el año lectivo transcurría y me iban conociendo... Una vez un alumno, un día cualquiera me deseó Feliz Cumpleaños, yo le dije que no era mi cumpleaños que se acordara que el 20 de marzo habían ido a mi casa a saludarme. Otro alumno sin dejarme terminar lo que les estaba diciendo me dijo “Srta. Marité la saluda porque es el día del Animal.”



María Luisa Burky en su jubilación junto a colegas, familiares y amigos.

Nelly Violeta Henríquez (Pilo)

Por Prof. Susana Victoria Ríos

Nació el 1 de agosto de 1940. Hija de Justo Henríquez y María Savina del Carmen Cortez. Es la menor de dos hijas, siendo su hermana mayor Hilda Henríquez.

Tuvo una hermosa y feliz niñez, en una casa rodeada de viñedos, con bodega incluida, en la localidad de Villa Chacón. Mimada y muy querida por sus padres y hermana en un tranquilo ambiente familiar.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Nacional N° 151 “Villa Chacón” (antigua denominación) junto, recuerda que su maestra Juana Agripina López de Sandro, era único personal de la escuela abarcando todas las tareas directivas, incluida la enseñanza desde primero hasta cuarto grado. Recuerda que su seño viajaba desde varios kilómetros y todas las mañanas se la veía llegar a la escuela arriba de un Zulqui Mariposa tirado por un hermoso caballo blanco, su recuerdo es tan vivido que puede describir al detalle toda la escena.

Terminado el cuarto grado en la escuela Chacón, ingresó en la Escuela N° 412 “Bernardo Quiroga” (antigua denominación), de Eugenio Bustos, debiendo recorrer en bicicleta los 7 km. que separaban su casa de la escuela. Fue allí donde culminó el ciclo primario. Atesora un hermoso recuerdo del director de la escuela el Sr. Jorge Figueroa; este gran maestro plasmó en ella el amor al estudio, la disciplina en la puntualidad y el respeto por sus semejantes sobre todo a las personas mayores; valores que hoy ya no se cultivan según su apreciación personal.

Debido a que en aquella época no existían colegios secundarios en la zona, sus padres mandan a las dos hermanas de pupilas al colegio religioso “San Pedro Nolasco”, ubicado en la Ciudad de Mendoza; egresando del mismo a los 16 años con el título de Maestra Normal Nacional.

Ya con el título en mano, su gran deseo de servir y su vocación por formar a la niñez; es nombrada docente interina en la Escuela “Adolfo Tula”, de La Consulta, nombramiento que luego quedaría sin efecto por cuestiones políticas, dejando sin trabajo a todas las docentes que habían ingresado a la escuela en ese año.

Gracias a la buena voluntad de las autoridades provinciales, a los 60 días de quedar sin trabajo, le llega a su casa un nuevo nombramiento esta vez la mandaban a la Escuela N° 1-235 “Esteban Echeverría”, luego de un año de prestar servicios en esa escuela pide el traslado a la Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola”,

escuela donde se realizó como docente y en 1986 le llega su jubilación.

Manifiesta que en la Escuela "Matías Zapiola" dejó una parte de su corazón, volcando siempre en sus tareas la gran devoción por enseñar y formar a sus alumnos en valores que los ayuden a ser hombres y mujeres de bien.

Se casa con Alfredo Barros y de esta feliz unión nacen sus dos hijos, Alfredo y Marcelo, siendo estos los motivos de su vida, los motores que siempre la incentivaron a trabajar. Actualmente maneja con ellos una prospera empresa familiar.

Nilda Mirta Rincón de González

Por Prof. Carmen Granados

Nació el 8 de setiembre de 1937, en la casa paterna, atendió el parto su abuela Julia. Sus padres son Lilia Troncoso y Humberto Rincón.

A los 6 años comenzó la primaria en la Escuela N° 609 (antigua denominación) "Matías Zapiola". Tiene recuerdos muy gratos de maestros y directivos, como la Sra. Marín de Maestri y la Sra. Coca Villalón.

Cuando terminó la escuela primaria, se trasladó a San Rafael, hospedándose en la casa de un tío materno Oliver Troncoso, para poder continuar con sus estudios en la Escuela "Mercedes Álvarez de Segura", obteniendo el título de Maestra de Manualidades.

En el año 1960 contrajo enlace con Edmundo González, con quién compartió 50 años de su vida. Tuvo 6 hijos 2 de los cuáles ya han fallecido.

En este momento disfruta de sus hijos, Griselda, Mirta, Lely y Néstor; sus yernos y sus queridos nietos, Guille, Emi, Jime, Fer, Flor, Lilia, Luis, María, Liz, Lautaro y Agostina, con quiénes comparte juegos, paseos, alegrías, tristezas, inculcando siempre el respeto, haciendo el bien al prójimo.

Su primer trabajo lo ejerció en la misma escuela donde inició sus primeras letras. Posteriormente fue trasladada a la Escuela "Vicente López y Planes" de Tunuyán, donde estuvo 8 años. En un breve paso por otras instituciones como las escuelas: " Maestros Argentinos", "Matea Zerpa" y la escuela secundaria " Martínez de Rosas", vuelve a la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola" con cambio de funciones trabajando como secretaria de dirección y supervisión, hasta la llegada de su jubilación en el año 1994.

Tuvo muchas satisfacciones en su andar como docente, por su sencillez, solidaridad, responsabilidad, que la hicieron merecedora de conseguir amigos y alumnos queridos que la recuerdan hasta el día de hoy, saludándola con cariño y alegría.

Eva Nora Gómez Rocha

Por Lic. Fernando Ariel Ríos

Nació el 26 de abril de 1941, en la Villa Cabecera de San Carlos; la trajo al mundo su abuelita Luisa Poblete de Gómez, quien tenía autorización del Dr. Escarabelli para atender partos cuando él no podía llegar a tiempo.

Sus padres fueron Claudio Gómez, Jefe de Correos, quien falleció a los 90 años; y Manuela, ama de casa que falleció a la edad de 78 años. Tiene dos hermanos, Dante y Adrian.

En el año 1947 comienza sus estudios primarios, asistiendo al jardín de infantes de la escuela “Matías Zapiola”, su maestra fue la Srta. Dora Esperanza.

Recuerda que vivían en la calle José Néstor Lencinas (ahora la calle principal de la Villa de San Carlos). También recuerda que la primer familia en tener teléfono en San Carlos, fue la familia de Doña Petrona Guerra; en las noches templadas, ponía el aparato en su jardín con el volumen al máximo, para que los vecinos disfrutaran de la música.

El 31 de diciembre de 1947, por razones laborales de su padre, tienen que trasladarse a vivir a Rodeo del Medio, Maipú. En 1948 ingresa al colegio “María Auxiliadora”; concluyendo sus estudios primarios en el mismo establecimiento en el año 1953.

Sus estudios secundarios los realiza en el colegio “San Pedro Nolasco” de las Hermanas Mercedarias, de la ciudad de Mendoza, teniendo que viajar todos los días desde Rodeo del Medio hasta la ciudad de Mendoza. Completa de esta manera los tres primeros años, periodo al cual, en aquella época se lo llamaba Ciclo Básico.

Luego paso a la escuela Normal Mixta “Tomás Godoy Cruz” de la ciudad de Mendoza, allí cursa el Ciclo Superior recibándose en 1958 de



Nora junto a su esposo José.

Maestra Normal Regional Nacional.

En 1959 su familia atraviesa graves problemas económicos y ante la posibilidad de tomar un reemplazo, por un año, en la escuela "Vicente Gil", se traslada a vivir con sus abuelos maternos en la localidad de San José, departamento de Tupungato. Con tan solo 17 años ya había comenzado su carrera docente.

En 1960 vuelve a vivir con su familia, la cual se había trasladado a vivir a Villa Nueva, distrito del departamento de Guaymallén; comienza a trabajar en el colegio "Sagrada Familia", en la localidad de Colonia Bombal (Rodeo del Medio), lo cual significa seguir viajando, aunque esta vez, para poder mantener el trabajo.

En 1961 ingresa como maestra en el colegio "María Auxiliadora", y continuando clases en el colegio "Sagrada Familia"; teniendo que alojarse de lunes a viernes en la casa de las Hermanas Mercedarias. Para aquel entonces ya estaba de novia con José (Pepe) De Gennaro. Él pidió permiso a su padre, como era la costumbre, para poder visitarla en el colegio donde vivía durante la semana.

El 3 de agosto de 1963 contraen matrimonio. Juntos tuvieron tres hijos; en 1964 llega Daniel Marcelo, en 1969 aparece Adriana Beatriz y finalmente en 1974 llega José Dante Gustavo.

En 1967 su esposo fue trasladado, por tres meses, a trabajar en San Carlos... y nunca más se fueron.

Ese año toma un reemplazo en la escuela "Matías Zapiola" y ese mismo año le llega la titularidad de dicho cargo. Además en ese período se termina la cons-



1947 - Nora hace el Jardín de Infantes en la Escuela "Matías Zapiola".

trucción y se inaugura el nuevo edificio escolar, donde actualmente está ubicada la escuela.

En 1968 se termina de construir el actual edificio municipal y para la inauguración del mismo, la escuela prepara un Museo de Ciencias Naturales. Se exhibe en la planta alta del edificio; dando pie con ese trabajo escolar a la construcción del actual Museo Municipal.

En 1985 optó a la Vice dirección de la escuela “Matías Zapiola” por concurso de antigüedad y antecedentes, desempeñándose en dicho cargo hasta su jubilación.

El 15 de noviembre de 1989, en un lamentable accidente, fallece su hijo menor José Dante Gustavo. Esto le provoca un problema psicológico tan grave que se olvidó de leer y escribir. “Toda la vida anterior se borró de mi memoria y la pena nos ahogó a todos...”

Este hecho tan amargo acabó con todos sus proyectos e ilusiones. Tuvo que realizar un largo tratamiento, tardando más de dos años en volver a leer; y más de cuatro años en aprender a escribir.

El último año de trabajo pudo atravesarlo pidiendo licencias, y en 1990 se jubiló. Recuerda que por pedido especial, debido al fallecimiento de su hijo Gustavo, no se le hizo ningún acto, ella sólo pidió a sus compañeras que le dedicaran una misa a su hijo...



1968 - Se inaugura el edificio donde funciona actualmente la Municipalidad de San Carlos.

Actualmente su mirada ha vuelto a brillar, porque Dios los ha bendecido con tres amorosos nietos; Jomil de 21 años, Carla de 15 años y Giuliana de 11. Reparte su tiempo entre su familia, colaborar con Caritas y estudiar su nueva pasión: la pintura sobre tela; y tiene pensado estudiar computación para poder compartir más cosas con sus jóvenes nietos.



1984 - Retrato familiar, José y Nora, junto a sus hijos Daniel, Gustavo y Adriana.

Pedro Azín

Por Prof. Nancy Graciela Díaz

Nació el 28 de octubre de 1918 en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. Sus padres fueron Asmed Yhazín y Elisa Zorat.

Parte de su niñez transcurrió con su madre, su abuela materna y una tía, siendo estas últimas quienes quedaron a su cuidado cuando a los ocho años de edad perdió a su mamá.

Estudió en el Colegio Don Bosco, de Rosario, en condición de internado, pupilo, formación común en aquella época.

Se recibió de docente a los dieciocho años de edad y se trasladó a la provincia de Córdoba y luego a Tucumán. Desde ahí el destino lo trajo a nuestra Mendoza, más precisamente a Eugenio Bustos, marcando el final de una etapa ligada a la educación religiosa, aunque en el quehacer cotidiano nunca se alejó de la iglesia.

Titularizó sus funciones docentes estatales en el departamento de Malargüe, en el año 1945.

Contrajo matrimonio con la Sra. Yolanda Balmaceda y tuvo tres hijos: Perla, Rosa y Osvaldo. Pasados cinco años, se instaló en la escuela “Matea Serpa” del departamento de San Carlos junto a su familia. (1950-1951)

Al poco tiempo enviudó y tuvo que repartir su tiempo entre la crianza de sus pequeños hijos y las necesidades de la escuela. Fue aquí donde los vecinos cumplieron un papel importantísimo en el cuidado de los niños y en la ayuda al maestro, que sólo vivía para realizar sus tareas con bondad y hon-



1976 - Don Pedro lee su último discurso en el acto de su jubilación.

radez. Este gesto de la sociedad marcó el camino de Don Pedro y fue así que años más tarde, siendo maestro en la escuela "Esteban Echeverría" y luego director de la escuela "Matías Zapiola", devolviendo con creces todo el apoyo recibido en sus años más duros, desempeñándose en tal cargo desde 1955 hasta 1976. En el año 1976 se jubila.

Contrajo segundas nupcias con Doña Celia Troncoso cuando sus hijos, ya jóvenes, se convirtieron en profesionales, también dedicados a la docencia y enviudó nuevamente a los catorce años de matrimonio.

Desde su lugar de vecino, participó activamente en las entidades culturales, educativas y religiosas del departamento.

Vivió junto a su hija Perla, en su domicilio de calle 25 de Mayo, disfrutó de su nonagenaria vida, de sus nietos y bisnietos y del cariño que el pueblo sancarlino le brindó a diario; hasta que el 28 de octubre de 2010 su rica existencia se apagó y su alma, seguramente encontró aquello para lo que siempre se había preparado; un lugarcito junto al señor.

Como sancarlinos lo vimos trabajar arduamente y durante mucho tiempo en nuestra escuela "Matías Zapiola" como director, honesto y responsable. Todos recordamos su labor, su firme carácter y su ambición por hacer de los niños de este pueblo honrados ciudadanos. También sabemos de las muchas lecciones particulares y ad honorem que impartió en jóvenes y adultos de la zona, para acercarlos a la igualdad cultural que tanto proclamamos hoy.

Sabemos además, cuánto trabajó junto al grupo de la Comisión Pro Templo



Don Pedro junto a la comunidad educativa en el acto de imposición de una placa conmemorativa.

de la Iglesia “San Carlos Borromeo” y cómo colaboró hasta que sus fuerzas se lo permitieron, para que hoy en la Villa, disfrutemos de esta obra religiosa. No faltó su aporte a diversas instituciones que trabajan por el bien común, tal es el caso de A.S.C.A.D. (Asociación San Carlos de Ayuda al Discapacitado), donde volcó su ayuda humana a favor de quienes presentan alguna discapacidad.

Luchador incansable, ministro de la Eucaristía, vecino solidario, padre ejemplar, abuelo de corazón para nuestros niños y muchas virtudes más podríamos mencionar, que lo hicieron merecedor de la imposición de su nombre a la Biblioteca Popular de la Villa Cabecera de San Carlos, homenaje que se le realizó en vida.

Conversando con él cuando cumplió los 91 años nos dijo que tenía un sueño por cumplir: “Ver cómo las familias volvían a los valores que nos hacen grandes personas y que aseguran un futuro venturoso a las sociedades.”

Es importante descartar que gran parte del pueblo de la Villa Cabecera de San Carlos, solicito a las autoridades la imposición de su nombre al nuevo edificio escolar inaugurado en el 2010. Y aunque el pedido no prosperó, esa propuesta llenó de felicidad y agradecimiento las últimas horas de Don Pedro.



Don Pedro junto a sus nietos en el playón de su segunda casa, la Iglesia de la Villa de San Carlos.

Rosa Elisa del Carmen Azín (Joyi)

Por Prof. Elena Graciela Godoy

Nació el 21 de octubre de 1948, en Chimbas Provincia de San Juan.

Sus padres fueron Don Pedro Azín y Doña Yolanda Balmaceda. Tiene dos hermanos, Yolanda Lucía que también es docente y Osvaldo Guillermo el cual obtuvo el título de agrimensor.

En el mes de abril de 1955, debido al trabajo de su padre, llegan a nuestro departamento y ese mismo año, ya instalados en la Villa Cabecera de San Carlos, su madre fallece, hecho que marcó una niñez triste y melancólica. Sin embargo Don Pedro siempre inculcó a toda su familia valores de respeto, bondad, unidad y una profunda fe en Cristo; cualidades que aún son mantenidas por sus nietos y bisnietos.

El 10 de febrero de 1972 contrae matrimonio con Edgardo Adolfo Matías de cuya unión nacieron Edgardo Martín y Elisa Virginia.

Cursó sus estudios primarios en la misma escuela donde su padre fue director, la escuela “Matías Zapiola”. Luego realizó sus estudios secundarios en la escuela “Niño Jesús” de Tunuyán, egresando con el título de Maestra en 1965.

Su ingreso a la docencia fue en el año 1966 cuando realizó un reemplazo en la escuela “Adolfo Tula” de La Consulta. En 1967 realizó su labor docente en la escuela “Alfredo Chacón” de Villa Chacón, en 1968 prestó servicios en el Centro de Alfabetización de la Policía de Tunuyán.

En el año 1969 fue becada a Chile para realizar la carrera de Asistente Social, logrando obtener dicho título en tan solo un año.

Ya de regreso en San Carlos trabajó como maestra suplente en la escuela “Matías Zapiola”, titularizando en 1977 su cargo de maestra.



Joyi junto a su esposo Edgardo y sus hijos Martín y Elisa.

A lo largo de su carrera le tocó atender a todos los grados, trabajando a conciencia y sembrando valores de responsabilidad y respeto con cariño, para que sus alumnos disfrutaran el hecho de concurrir a la escuela sintiéndose seguros y felices.

Sostiene que en sus comienzos los niños eran más respetuosos con la figura del maestro y asistían limpios a la escuela, recibiendo por parte de sus padres mucho apoyo.

También asegura sin miedo a equivocarse que "a lo largo de los años se ha pasado de una educación estricta a una educación muy permisiva y con mucha liviandad; en donde el docente ha perdido mucha autoridad ante la sociedad en general."

En diciembre de 2009 se jubiló dejando una huella imborrable para todas aquellas personas que la conocieron.

Actualmente se dedica al cuidado de sus nietos. Colabora también con los proyectos de sus hijos y transcurre las tardes en compañía de su hermana con la cual comparte tranquilas caminatas por los paisajes sancarlinos.

A lo largo de su desempeño laboral compartió su experiencia de vida sumiendo el compromiso para que los chicos aprendieran en el mejor de los climas posibles, bien alimentados, limpios y bien tratados. Fue y es una mujer comprometida con la vida, en la que siempre supo conjugar sus dos profesiones: la de asistente social y la de maestra.



La Srta. Joyi en una visita a la Casa de Gobierno.

Rosa Amelia Martín

Por Prof. Julieta Riveros

Nació el 26 de septiembre de 1933, en el Hospital Militar de Palermo en Capital Federal.

Hija de Manuel Martín, Suboficial Mayor del Ejército Argentino, y Magdalena Fuentes, ama de casa y profesora de bordado a máquina. Tiene cuatro hermanos; Ana, Dolores, Manuel y Luis.

Vivió su infancia en el partido de San Miguel, de la provincia de Buenos Aires, y cursó sus estudios primarios en el colegio religioso “Monseñor Terrero”.

Luego se trasladó a la provincia de Córdoba para comenzar sus estudios secundarios, ingresó como novicia en el colegio “Nuestra Madre de la Merced”, ya que su padre no le permitía realizar sus estudios secundarios por ser mujer. Allí hizo los primeros tres años y luego se cambió al Instituto “San Pedro Nolasco”, donde culminó sus estudios recibiendo de Maestra Normal Nacional Regional, en el año 1962 a los 28 años de edad.

A sus treinta y un años se casó con el señor Marcos Antonio Ureta, con el cual tuvo un hijo varón al que llamó Martín en honor a San Martín de Porres, santo al cual se encomendó por peligros de pérdida desde el quinto mes de embarazo. Felizmente Martín el primero de agosto de 1970, colmando a la pareja de mucha alegría y felicidad.

Su ingreso a la actividad docente lo realizó en la escuela N° 164, actualmente la escuela N° 1-300 Clotilde Guillén de Rezzano.

Titularizó su cargo docente en la escuela N° 140 (denominación antigua, no sabe cómo se llama la escuela actualmente) de Carmenza en el departamento de General Alvear. Al poco tiempo toma el cargo de Director Maestro en la escuela rural “Rodolfo



Rosa Amelia Martín

Martín Zapata" de Real del Padre, departamento de San Rafael.

Rosa debía caminar tres kilómetros para poder llegar a la escuela, por lo que una celadora le prestaba una bicicleta, lamentablemente una tarde sufre una caída perdiendo de esta manera su primer bebe a los seis meses de gestación. Recuerda que en aquel entonces el régimen de licencias era muy estricto, por no decir inhumano, ya que al día siguiente de la intervención quirúrgica debió volver a trabajar con la salud y el animo muy deteriorado.

Tiempo después es trasladada a la escuela "José Hernández" de Tunuyán; luego permuta su cargo a la escuela "Bernardo Quiroga" ya que no había cargos disponibles en la Villa de San Carlos, lugar donde ella vivía con su esposo y su hijo.

En 1974 ingresa por fin a la escuela N° 1-605 "Matías Zapiola", donde 17 años después se jubilaría en el año 1991.

Recuerda con mucho orgullo su gestión como Directora en la escuela N° 1-359 "Cnel. Francisco Sales de Torres" de Calice. En donde ella con el acompañamiento de los padres se movilizaron en pos de encontrar un terreno donde poder construir la escuela. Fue así como el señor Duran consigue que su patrón, el Dr. Frasca, donara una hectárea de sus terrenos para esta obra, se comenzó entonces con la apertura del correspondiente expediente que años después culminaría con la inauguración del nuevo edificio de la escuela "Cnel. Francisco Sales de Torres".

Como método diario de enseñanza comenzaba siempre sus clases con media hora de lectura, seguido por un breve dictado tanto en el área de lenguas como



Rosa Amelia con alumnos cuando era docente de la Escuela "Lotes Barraqueros."

en matemática a través de la escala numérica; posteriormente afianzaba sus enseñanzas con tareas extra escolares de 10 palabras con la letra o el grupo consonántico dado ese día.

Maestra por vocación, siempre estuvo muy comprometida con su labor, realizando permanentemente, a lo largo de su carrera docente, cursos y talleres de perfeccionamiento; entre los cuales podemos nombrar, Curso de Manualidades, Curso de Preparación General del Docente, Curso de Literatura Infantil, Taller de Palabra Generadora, Cuso Taller del Método Blecker (que consiste en la enseñanza de la lectura por medio del dibujo), Curso Taller del Método Gateño (que consiste en la enseñanza de la lecto-escritura a través del uso de distintos colores en la identificación de las diferentes letras) y Cuso Taller de Didáctica de la Matemática Moderna, entre muchos otros.

Actualmente Rosa tiene 78 años y pasa sus tardes rodeada de naturaleza, ya que dedica gran parte de su tiempo a cultivar flores, actividad que siempre le apasionó pero que recién pudo desarrollar después de jubilarse.

La podemos ver diariamente, tranquila recorriendo las calles de la Villa de San Carlos, con su chupalla y su canasta llena de flores... vendiendo casa por casa las hermosas plantas que con mucho esfuerzo hace crecer en el fondo de su casa.

Sin temor a equivocarnos podemos decir que su vocación siempre fue cuidar y ayudar a crecer... primero los niños tan efusivos y luego silenciosamente sus plantas.



1976 - Rosa junto a sus colegas en la jubilación de Don Pedro.

Olga Sonia Barnes de Cisilotto

Por Prof. Gloria Mabel Hidalgo

Nació el 13 de julio de 1951, hija de Isabel Peñafiel (Docente) y Francisco Barnes (Comerciante). Casada con Juan Ángel Cisilotto, su compañero inseparable.

Tuvieron dos hijos Diego Fernando y Juan Pablo un ángel pelirrojo y bello que la cuida desde el cielo. Ahora se suma Carla Cruzado, hija política, y Fabiana Andrea González, hija del corazón, la que la acompaña día a día y sabe de sus penas y alegrías.

Desde niña fue una enamorada de la Música, por eso logró recibirse de Profesora de Música en el Instituto Cuyano de Cultura Musical.

Comenzó a trabajar en el año 1974 en la Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola”, jubilándose en la misma escuela, en el año 1986.

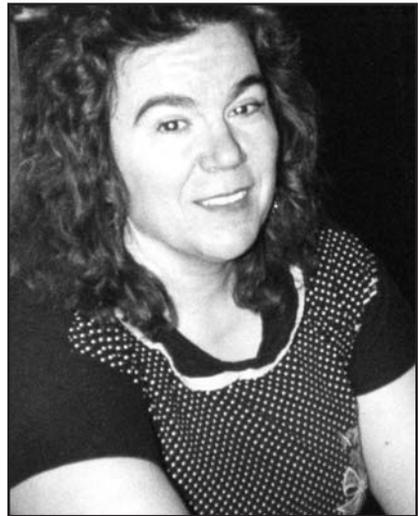
Sonia siempre estuvo entre las compañeras más apreciadas, no solo por su excelente profesionalismo, sino porque fue siempre una muy buena compañera brindando su apoyo y amistad a todos.

Se sentaba frente a su piano y disfrutaba del sonar de sus teclas, con sólo acercarse se comprendían y echaban a volar las más bellas melodías.

En las horas de Música había algo especial que nos invitaba a compartir su importante, delicada y esmerada tarea.

Siempre dispuesta a colaborar en los actos de la escuela, llevaba el canto y el baile en la sangre, por eso con amor, salero y alegría enseñaba a los niños que bailando y cantando expresaban lo que sentían.

Pronto ubicaba a los alumnos en las gradas, todos con algún detalle que los identificara como el “Coro de la Escuela” y cantaban a dos y a tres voces; dejando maravillados con tan elogiable y alegre tares desempeñada.



Olga Sonia Barnes de Cisilotto

No faltaban los acordes en las marchas patrias, todos atentos a cada nota, cada espacio para cantar con ahínco a los héroes que nos legaron nuestra querida patria.

Con su enseñanza ayudaba a querer y enaltecer el canto, era y es una amante de las canciones que despiertan bienestar y alegría en los niños.

No faltaban instrumentos musicales y voces angelicales que hacían de la hora de clase un culto a la música.

Junto a Paquita Tejeda formaban un dúo sin igual, Paquita poniendo las letras y Sonia buscando la melodía perfecta, cual alas que llevarían a esas palabras a lo más alto del cielo. Todos se disponían a cantar para embellecer el alma.

Yolanda Lucía Azín (Perla)

Por Prof. Nancy Graciela Díaz

Nació en el departamento de Malargüe, provincia de Mendoza, el 15 de Marzo de 1950.

Sus padres fueron Pedro Azín y Yolanda Balmaceda, y sus dos hermanos Rosa Elisa y Osvaldo Guillermo.

Transcurriendo su primer año de vida, llega a nuestro departamento junto a su familia, debido a que su padre se establece como maestro rural en la escuela “Matea Serpa”, del paraje de El Capacho. Y en 1955 se radica definitivamente en la Villa Cabecera de San Carlos.

Ese año, lamentablemente, pierde a su madre y bajo el cuidado y protección de su padre, ella y sus hermanos comienzan a transitar una nueva vida.

Realiza sus estudios primarios en la escuela “Matías Zapiola”, donde su papá era director. Luego concurre al Colegio “del Niño Jesús” de las Hermanas Mercedarias, en Tunuyán y egresa del mismo en el año 1967 con el título de Maestra Normal Nacional.

A partir de allí, transitó el interesante camino de la docencia, adquiriendo experiencias y dejando sus mejores energías en las tareas.

Familiarmente, su padre volvió a casarse y ella encontró y también depositó en Celia Troncoso el cariño sincero de una madre de corazón.

Su primer reemplazo lo hizo en la escuela “Vicente Ortiz” de Tres Esquinas, allí fue la primera mujer docente, siendo el Director el Sr. Carlos Abraham.

Pasó por las aulas de la escuela “Antonio Olivares”, de la N° 9 actual “Escuadrón 28 de Gendarmería Nacional” cuando era Directora la Srta. Isabel Castillo y de la escuela de Calise



Yolanda Lucía Azín (Perla)

con María Teresa Rodríguez en la Dirección.

Luego se establece en la escuela "Matías Zapiola", donde obtiene, en setiembre de 1977 su anhelada titularidad. Allí desgranó sus saberes, los sembró y sin dudas, cosechó la siembra. Se desempeñó durante tres años como Vice Directora, guiando a la Institución y a sus colegas, compartiendo su tiempo y su ciencia, para volver luego al grado y jubilarse en el año 1997.

Si bien permaneció diez años como docente de primer grado, su vocación y su preparación pudo impartirla por todos los años de la enseñanza primaria. De todos conserva recuerdos muy especiales, pero su memoria resalta la promoción 1985 de 6to. y 7mo. grado, su trabajo por primera vez con el sistema de áreas recién establecido en la escuela y un inolvidable viaje por tres días a la ciudad Capital, en compañía de la Sra. Carola Salomón, Nora de De Genaro y madre de esos alumnos mencionados. Relata con emoción la alegría de los niños, las caminatas por el centro, por el Parque General San Martín y hasta la escuela hogar "Eva Perón" donde se alojaron, su desorientación espacial, la risa de los chicos, el paseo en tranvía y dice textualmente... "Fueron felices con la humildad de ese viaje."

La simpleza de su personalidad y la coherencia de sus actos, la empujó a decidir la renuncia al acto académico de jubilación. No obstante, la comunidad educativa, la agasajó voluntariamente con alegría y emotividad. Le brindaron una obra de teatro, "Don Cucúmero" y los niños le obsequiaron cientos de palomitas blancas de origami con deseos de felicidad, que conservó con orgullo en su hogar.

Al igual que con su padre, la jubilación no afectó el resto de sus tareas



Festejos de los 90 años de Don Pedro, sus tres hijos felices junto a él.

comunitarias; muy por el contrario las aumentó. Participó activamente en la Cooperadora del Hospital “Victorino Tagarrelli” y luego en la Liga de lucha contra el cáncer, actividad que momentáneamente ha cesado, debido a los cuidados que debía brindar a su padre en la última etapa de su vida y que, asegura, retomará en breve.

Además ha viajado y conocido diversos lugares, como SE asiático, Australia, Nueva Zelanda y gran parte de Argentina. Afirma que con cada uno de ellos, amplió sus conocimientos y sobre todo aprendió a valorar cada rincón de nuestro suelo.

Como a toda docente, le gusta leer y prefiere autores y temas como Paulo Coelho en “Verónica decide morir”; la radio supera a la televisión entre sus gustos y la música melódica de José Luis Perales y Dyango armonizan sus silencios. Hoy vive en el mismo domicilio que compartió con su padre durante tantos años en la Villa Cabecera, continúa con sus caminatas diarias, mantiene y mejora su jardín y realiza un curso de cocina.

- ¿Qué piensa sobre la educación?

Como todos los adultos cree firmemente en la pérdida de valores sociales que afectan la tarea áulica y opina que aunque las intenciones y propuestas de las autoridades sean valederas, sólo se alcanzarán los objetivos cuando el maestro recobre el respeto y cariño que la comunidad debe darle a su función.

- ¿Qué le dejó a la docencia?

Sus mejores años, sus energías para trabajar, su deseo de hacer felices a los niños con la simples cosas, su propuesta de que los pequeños encuentren, al menos, en la escuela, el espacio de alegría y libertad que a veces lo tienen vedado en sus hogares. Con seguridad volvería a elegir esta profesión porque la ama, como su padre le enseñó a amarla.

- ¿Qué le dejó la docencia a Perlita?

La alegría de servir... La paz de poder dar lo que está a nuestro alcance... En definitiva, siente que la docencia le dejó SU RAZÓN DE SER.



Perla y sus sobrinos.

Francisca Ladislada Salinas (Paquita)

Por Prof. Zulema Graciela Gurriz

Nació el 4 de noviembre de 1939, en la localidad de Eugenio Bustos, departamento de San Carlos, provincia de Mendoza.

Hija de Don Serafín Salinas y de Doña Epifanía Fuentes. Tiene seis hermanos Soila Carmen, Ana Rosa, Griselda, Dora Alba Rosa, Ricardo y Cruz.

Su infancia y adolescencia fue de mucha humildad y restricciones económicas; pero al ser miembro de una familia numerosa recuerda infinidad de momentos de unidad, alegría y felicidad.

Realizó sus estudios primarios en la escuela “Matías Zapiola”, siendo la única de sus hermanos que pudo acceder a los estudios primarios.

El 9 de marzo de 1957 contrae matrimonio con Braulio Hernán Zumaeta, en la iglesia San Carlos Borromeo de la Villa Cabecera de San Carlos.

Tuvieron cuatro hijos: Sonia Norma que nació en 1959, luego en 1960 Nancy Elizabeth, en 1962 a Liliana Mabel y en 1965 a Hernán Jesús.

De sus dos hijas más grandes recuerda que cuando eran niñas se trepaban a una silla para ayudarle a cocinar y lavar los platos. Un día iban a hacer un arroz y le pusieron a la olla un kilo de arroz y una caja entera de cubitos de caldo de gallina... lo cual significó “saborear durante varios días” este sabroso guiso.

Ingresó a la escuela como celadora reemplazante en el año 1966. Recuerda que cuando llegó el teléfono a la escuela, cada vez que sonaba la ponía muy nerviosa y siempre tomaba el tubo al revés. Luego el paso de los años la enfrentó a nuevas tecnologías pero lo más significativo fue la labor diaria que “Paca” hacía en su querida escuela: la atención de los niños con cariño de abuela, el acompañamiento



Francisca Ladislada Salinas (Paquita)

a las docentes en sus tareas, en sus charlas y en sus preocupaciones, el cuidado exhaustivo del edificio y el mobiliario y el esmero por lograr que "su" escuela luciera impecable.

En lo personal fue una madre ejemplar. Quedando viuda muy joven, con cuatro hijos a cargo, realizó la tarea de padre y madre. La escuela fue entonces para ella su segundo hogar y allí encontró más hijos, que aún hoy la saludan por la calle y la van a visitar.

Al llegarle su ansiada jubilación y se puso triste al pensar en la despedida, sintió la angustia de quien se enfrenta a lo nuevo, pero con una mochila repleta de afecto en sus espaldas.

Hoy es vecina de su Escuela, la visita de vez en cuando y entre la fina lluvia de invierno se la ve llegar a doña Paca con su fuente de zopaipillas para mimar a sus "chicas".



Paquita junto a sus cuatro hijos.

Guadalupe Berrio

Por Prof. Carmen Granados

Nació el 25 de diciembre de 1927 en La Consulta, departamento de San Carlos. Hija de Don Vicente Berrio y Doña Carmen Britos. Fue la segunda de siete hijos.

A los 20 años se casa con Ponciano Arriagada, el 19 de febrero de 1949.

Tienen dos hijos, Gladys Urbelina y Ángel Felipe. El 23 de marzo de 1960 queda viuda. Desde ese momento trabajó con mucho esfuerzo para poder criar sola a sus dos hijos.

En noviembre de 1960 la nombraron celadora en la Escuela "Hipólito Yrigoyen", allí desempeñó con todo esmero las tareas, y brindando amor a los niños/as y personal docente.

En 1985 se traslada a la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola", donde finalmente se jubila.

Fue una Madre y Abuela ejemplar, ya que Dios la premió con dos nietos a los cuales quiso con toda el alma. Predicó con el ejemplo no sólo para sus hijos y nietos, sino para también para sus amistades, vecinos y todas las personas que necesitara de su ayuda y apoyo.

Fue sencilla, humilde y sin maldad, en una palabra, inocente. Siempre brindó lo que tenía por igual a todas las personas que la rodeaban.

Después de tres años y medio de padecer una enfermedad, el 04 de enero del 2010, su vida se apagó, dejando bonitos e inolvidables recuerdos para todos sus seres queridos y para todos aquellos que la conocieron.

Su proverbial don de gente, la trascendió siempre haciendo de ello su sello personal. Y esa bondad es, precisamente, lo que hoy evocamos.



Guadalupe Berrio

Hilda Josefina Flores

Por Prof. Estela Nancy Perazzoli

Nació el 27 de agosto de 1931 en el departamento de Las Heras, provincia de Mendoza. Sus padres fueron Don Pío Abundio Flores y Doña Rosario Godoy, tuvo cuatro hermanos Bernabé, Rosario, Argentino y Juan.

Perdió a su madre a la edad de tres años y su padre también falleció cuando ella tenía tan solo trece, teniendo que asumir la tarea de llevar adelante la familia sus hermanos más grandes. Tuvo una infancia y una adolescencia muy difícil, no pudiendo ni siquiera terminar sus estudios primarios.

A los 40 años de edad, un poco obligada y otro poco aconsejada por el maestro Don Pedro Azín entró a la escuela nocturna de San Carlos, de la cual era director el maestro Juan Coronel, logrando así terminar sus estudios primarios y secundarios.

Se casó muy joven, a la edad de 19 años, en 1951, con Carmen Alejo Barrera el cual tenía 32 años. Tuvieron tres hijos Fernando, Jorge y Julia. Recuerda con mucho afecto las juntadas familiares donde casi siempre terminaban jugando al ladrón y al policía, momentos de ocio y juegos que añora con todo su corazón.

En el año 1965 toma un reemplazo como celadora en la escuela “Matías Zapiola” y en 1978 a la edad de 47 años le llega la titularidad de dicho cargo. Jubilándose en 1991 a la edad de 60 años.

Hoy es una hermosa mujer de 80 años de edad y recuerda cariñosamente los años dedicados a los niños de la escuela “Matías Zapiola”.

Nos cuenta una anécdota muy divertida: -“Un día entro al jardín de infantes y los niños estaban saltando y yo me puse a saltar con ellos...” Agradece a todos los niños que la conocieron en la escuela, porque hoy son personas adultas, que la siguen recordando y muchos la visitan en su casa de vez en cuando.



Hilda Josefina Flores

Irene Hortencia Caballero

Por Prof. Gabriela Elisa Ramos

Nació el 11 de diciembre de 1957, en Eugenio Bustos, San Carlos, Mendoza. Miembro de una familia numerosa, fue la menor de catorce hermanos, fruto del amor de Victorino Caballero y Presentación Bastías, sus padres.

Su infancia se desarrolló en La Cañada, cerca de la conocida Bomba de Chalub; y realizó sus estudios primarios en la Escuela “Esteban Echeverría”. Luego pasaron los años y se mudaron al departamento de Tunuyán, lugar donde conoció a Armando Gómez con quién compartió nueve años de noviazgo, hasta que el 8 de mayo de 1982 contrajo matrimonio.

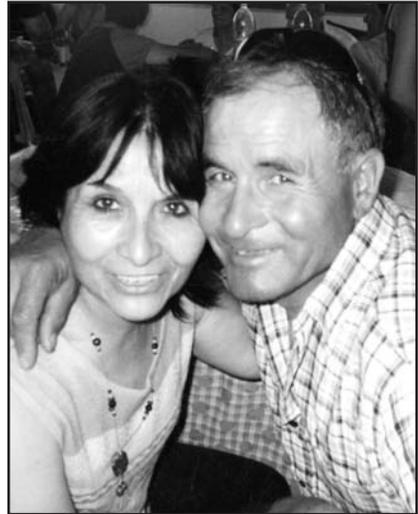
La vida la premió con dos hijos, Lorena Paola, nacida en 1983 en Tunuyán y Lucas Matías, a quien dio a luz en el Hospital de Eugenio Bustos.

Ama de casa ejemplar, se dedicó a cuidar y educar a sus hijos, con empeño y amor infinitos, haciendo de su hogar, junto a Armando, un hermoso lugar de encuentro para crecer como familia cristiana y comprometida con la sociedad.

El 7 de julio de 1999 ingresa como celadora a la escuela “Matías Zapiola”, donde con su trabajo responsable y especialmente por su dedicación y cariño para con todos los niños y niñas de la escuela, supo ganarse el respeto y el reconocimiento de todos. Se destaca su discreción, humildad y predisposición en todo momento.

Esilda, Marita, Walter, Gladys en primer lugar y posteriormente Carlos, Cristina y Carina compartieron con ella sus labores diarias. Con ellos estrechó vínculos de amistad y aprecio, en una excelente convivencia diaria.

“Quien no vive para servir, no sirve para vivir”, esto caracterizó a quien por esas cosas que a veces no se comprenden, dejó de existir luego de una larga enfermedad el 3 de agosto de 2011.



Irene y su esposo Armando.



Irene junto a su esposo e hijos.

Para toda la comunidad educativa fue más que un placer compartir el trabajo con ella. Era muy correcta, le gustaba lo que hacía y se desempeñaba con mucho esmero. Para cada maestro fue esa personita “silenciosa”, atenta a todo y con voluntad de ayudar en lo que hiciere falta; para los niños una celadora amable y cariñosa que lo atendía como lo hace mamá.

Nos mandó a Armando, su esposo, para recordar siempre que ella está presente en la escuela, porque ese era su

deseo “volver a su trabajo” y por sobre todas las cosas, “compartir con los niños todo el tiempo, que es lo más lindo de ser Celador.”

Sus hijos le dedican un poema escrito especialmente para ella.

Hoy mamá, esposa
compañera y amiga,
queremos hacerte saber
lo importante que fuiste
y serás en nuestras vidas.

Pudimos decirnos
todo lo que sentimos,
no hacían falta palabras,
con sólo mirarnos a los ojos
nos comprendíamos.

Gracias por nueve meses
cobijados en tu vientre
por tu amor, por tus cuidados
cuando niños y adolescentes.

Sin ninguna duda
un ejemplo en nuestro hogar
porque junto a nuestro padre
muchos valores

nos supieron inculcar.
Fue la escuela tu segunda casa
tus compañeros; amigos
que supiste apreciar
con quienes compartías
anécdotas, sin sabores y alegrías.

Siempre se te extrañará
y nunca nuestras vidas
las mismas serán
pero tus enseñanzas
de fe, fuerza y solidaridad
en nosotros perdurarán.

Mujer de lucha constante
dolores, angustias
supiste sobrellevar
sin bajar los brazos
hasta tus últimos días.
Animados con tu ejemplo
siempre serás nuestra guía.

Escuela N° 1-605 “Matías Zapiola”

Escribir sobre la historia de la escuela es escribir sobre la historia de la educación en el departamento de San Carlos.

El primer antecedente de una inquietud para establecer la enseñanza primaria en San Carlos surge en 1789, unos pocos años después de la construcción del Fuerte, el cual se funda en 1770.

En una carta que data del 24 de julio de 1789, el comandante de Armas, José Francisco de Amigorena, le escribe al gobernador intendente, dando noticia de la solicitud que le presentara Joseph Delgado y Funes, para que se le nombre maestro de escuela de la Villa de San Carlos.

Pese a la escueta comunicación, seguramente Delgado y Funes habrá enseñado a leer y escribir en forma particular a muchos niños y también mayores. Por esto puede considerársele sin dudas como el primer maestro de la zona.

La educación pública debió después de este fallido intento, ser ejercida en forma particular, pues no hay otra documentación oficial hasta 1818, año en el que el gobierno auspicia la instalación de una Escuela de Primeras Letras en la Villa de San Carlos, siendo su preceptor durante estos años el vecino Martín Allende.

Los padres de la comunidad se sentían satisfechos por “el beneficio de tener un hombre a quien confiarle la educación de sus hijos”. Pero en 1820 el gobierno le quita al preceptor los beneficios del molino que trabajaba y el docente debe cerrar la escuela por no poder mantenerla.

Hay registros que el 1 de julio de 1851, el subdelegado Manuel Páez envía al ministro de Gobierno informes sobre las escuelas que existen en el departamento. Una en la Villa de San Carlos, otra en Chilecito y otra en La Arboleda.

Años después las escuelas de Chilecito y La Arboleda cerrarían, quedando solamente la escuela de la Villa de San Carlos. Prosigue sus funciones y ya en 1860 contaba con 57 alumnos inscriptos; su director era Carlos Casiano Espinoza.

El 14 de mayo de 1863, por decreto del Poder Ejecutivo Provincial, se organiza y reglamenta la educación primaria. El subdelegado Donato Guevara reúne a los vecinos para formar una Comisión de Padres la cual tendrá como principal tarea, realizar un censo de niños y niñas en edad escolar; dando como resultado 67 niños que pueden asistir y 60 que tienen inconvenientes, entre ellos 38 niñas. El subdelegado manifestaría que “dos inconvenientes presentan los padres para poder enviar a sus hijos a la escuela, uno es la distancia y otro la pobreza en que viven...”

En los primeros días de febrero de 1864, el subdelegado Donato Guevara había logrado que Fermín Coria se encargara de establecer dos Escuelas de Primeras Letras en el departamento, La Escuela Elemental N° 1 de varones y la

Escuela Elemental N° 2 de niñas. Se ordenó al comisario que refaccionara la casa donde funcionarían.

De las dos escuelas estatales que funcionarían, la de varones sería dirigida por Flavio Ferrari. La de niñas por Rosario Ferrari. En abril de ese mismo año el gobierno pagaba en la escuela de varones de la Villa la educación de "veinte niños pobres", lo que se hizo difundir para que asistieran más alumnos en las mismas condiciones. Al educador, la provincia le pagaba 4 reales por cada uno de esos 20 alumnos que asistían. Igual remuneración, por las 30 alumnas, recibía la preceptora de la escuela de niñas.

Años después, en 1869, lamentablemente deja de funcionar la escuela de niñas. Quedando solamente la escuela de varones, con 63 alumnos.

En agosto de 1871 deja de funcionar también la escuela de varones en la Villa de San Carlos. Pero una comisión que tenía como presidente a Elías Villanueva y al cura párroco Restituto Masip gestiona inmediatamente la reapertura del establecimiento, encargando como preceptor a Donato Guevara. La escuela sigue funcionando en forma particular durante un tiempo más.

En 1876 la escuela retoma oficialmente sus actividades bajo la dirección de Miguel Leitón. Comenzando el ciclo lectivo en el mes de abril con una matrícula de 27 alumnos y finalizando en el mes de noviembre con 41 alumnos. Quedando este año como el inicio de las actividades de la escuela.

En 1885 la escuela toma la denominación de N° 1 Elemental de Niñas y Varones. La dirección en esta oportunidad está a cargo de la Sra. Rosario Ferraris y figuran como docente la Srta. Aurora Encinas. Se abren dos cursos, el primero con 16 alumnos y el segundo con 25.

En 1891 nuevamente la escuela se divide en dos, quedando la Escuela N° 1 Elemental de Varones bajo la dirección de Fortunato Videla y contando con 62 alumnos. Y la Escuela N° 2 Elemental de Niñas, bajo la dirección de Rosario Ferraris, contando con 37 alumnas.

Por Resolución Especial en 1907 se fusionan la Escuela N° 1 Elemental de Varones y la Escuela N° 2 Elemental de Niñas; recibiendo el nombre de escuela "Rural Alternada N° 1 y 2." Funcionando, en el mismo edificio, en el cual funcionaba la escuela de varones, frente a la Plaza Departamental, limitando al sudoeste con la Parroquia Departamental. Es directora la Sra. Edisa Aranda; Vicedirectora la Sra. Jovita Aranda y maestras la Sra. Leonor Moreno y la Sra. María Astor.

En 1909 la escuela vuelve a cambiar de denominación, pasando a llamarse "Escuela Mixta Infantil Elemental y Rural", se forma ese mismo año una Comisión Protectora del Alumno Pobre.

En el año 1913 por Resolución Especial se eleva a Primera Categoría a la escuela. Este logro se alcanza debido a que la escuela posee una matrícula superior a 150 alumnos. Y gracias a esta recategorización se abren más cargos para

poder atender la cantidad de alumnos.

Recién el 16 noviembre de 1914 gracias a la Circular N° 17, la escuela cambiaría su nombre al de N° 2 “Matías Zapiola”. Teniendo como director al Sr. Gastón Sausset; en Primer Grado estaría la Sra. Lucinda F. Toranzo, en Segundo Grado la Sra. Jovita Aranda y en Tercer Grado a Edisa A. de Muñoz.

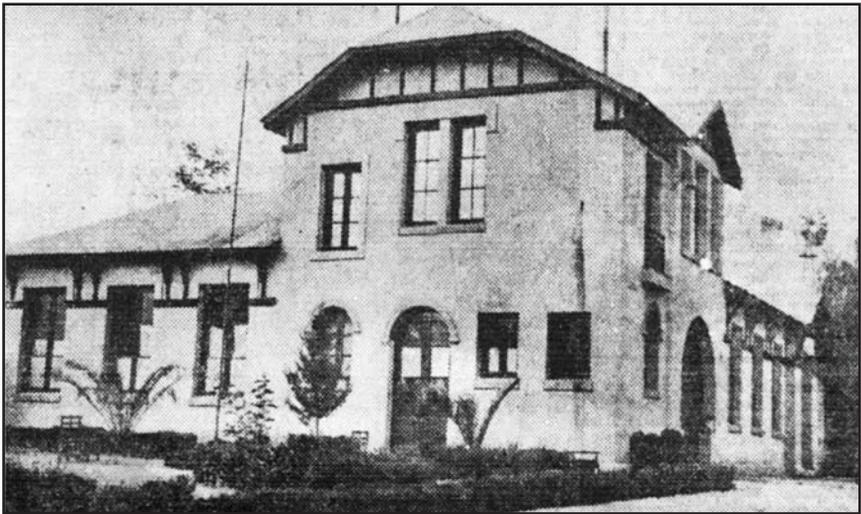
Muy largo fue el camino recorrido desde 1876, hasta que por fin el 16 de noviembre de 1914 la escuela adquiere su nombre definitivo. En honor al General Matías Zapiola.

En 1967, llega un momento muy esperado, ya que el 28 de mayo entre cantos, rezos y aplausos; quedó inaugurado el nuevo y actual edificio de calle Independencia. Todo comienza frente al antiguo edificio cuando la Sra. Judith Firpo de Savina dirige unas palabras de despedida y, el exalumno y maestro, Aníbal Molina da el último toque de tañido.

Luego los congregados marchan en procesión hacia la nueva escuela; llegando a la misma se procede al corte de cinta simbólica, se oficia una misa, se prosigue a la entonación del Himno Nacional Argentino y don Pedro Asín, director de la escuela, hace uso de la palabra. Finalmente se honra a la Virgen del Carmen de Cuyo y se entroniza una imagen de la misma.

Hubo un acto artístico y doña Ana Churca de Leonforte junto a doña Brígida de Guerra ofrecen una exquisita torta para dar culminación al acto.

En 1976 se celebra el centenario de la escuela con descubrimiento de placa, música, danza y color.



Edificio donde funcionaba la escuela, actualmente funciona allí el destacamento policial.

Orgullosamente en 1998 el buen nivel de los niños le dan a la escuela el Primer Puesto Provincial y el Tercer Puesto Nacional en el 5to. Operativo Nacional de Evaluación de la Calidad Educativa. Ese mismo año la escuela queda ternada en el rubro joven de los Premios Nihuil.

Desde el año 2000 aproximadamente la escuela supera la matrícula de 600 alumnos, esto ocasiona que desde ese año la escuela realice sistemáticamente reclamos al Gobierno Escolar pidiendo un nuevo edificio para poder brindar un servicio más acorde a la cantidad de alumnos. Gracias a todos esos años de reclamo, en abril de 2010 se inaugura una nueva escuela en la Villa de San Carlos.

Para poder poner en funcionamiento las dos escuelas, toda la matrícula de la escuela "Matías Zapiola" se divide en dos mandando un grupo al nuevo edificio.

El año 2011 comienza con una matrícula de 300 alumnos en la Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola" y la nueva escuela recibe el nombre de Escuela N° 1-740 "Flor María Irene Marín de Maestri".

Canción para mi escuela

Mecieron tu cuna
mi querida escuela
varones y niñas
de una gran aldea.

—

En tus bellos patios
se armaron los juegos
de niños ansiosos
de saber y sueños.

—

Matías Zapiola
es tu digno nombre
resalta la heroica
misión de un gran hombre.

—

Bendita escuela
llena de recuerdos
en ti se forjaron
corazones tiernos.

—

Escuela querida
de los sancarlinos
hoy te homenajeamos
con mucho cariño.

Paquita



2011- Escuela N° 1-605 "Matías Zapiola".

General Matías Zapiola

Nació en Buenos Aires el 22 de marzo de 1780. Dedicado a la marina en su juventud, se trasladó a Europa para ingresar en el Colegio Militar de Madrid.

Cuando tuvo conocimiento de la Revolución de Mayo abandonó España, rumbo a Buenos Aires.

A su llegada al país fue elegido secretario de la Logia Lautaro. Contribuyó en la formación del Ejército de Granaderos a Caballo, en cuyas filas asistió en 1814 a la rendición de la Plaza de Montevideo.

Organizado el Ejército de Los Andes, pasó con él a Chile, donde tuvo una brillante actuación en las batallas de Chacabuco y Maipo, mandando los Granaderos a Caballo. Terminada la campaña de Chile regresó a Buenos Aires.

Durante la guerra con el Imperio del Brasil se le confió la dirección del Departamento de Guerra y Marina que organizó de un modo eficiente.

Después de la caída de Rosas, durante el gobierno de Obligado tuvo a su cargo la Cartera de Guerra.

Falleció el 27 de Junio de 1874.

